

ÍNDICE

➤ Índice	1
➤ Agradecimientos	4
➤ Acerca de la elección del tema	5
➤ Introducción	8

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I

➤ Introducción a las nuevas teorías del pensamiento	11
---	----

CAPÍTULO II

➤ Hacia un nuevo espíritu crítico	13
_ Hacia un modo de “pensamiento ecologizante”	14

CAPÍTULO III

➤ Acerca de los paradigmas y la resistencia al cambio	17
_ Concepto de paradigma y período de ciencia normal	17
_ Las crisis y el cambio en la mentalidad epocal	18
_ Algunas ideas acerca del por qué de la resistencia al cambio y la importancia de su comprensión	20

CAPÍTULO IV

➤ Teorías basadas en el concepto de complejidad de la persona y su entorno	24
_ Urie Bronfenbrenner: la ecología del desarrollo humano	24
_ Robert Emde y la paradoja de la complejidad	27
_ Edgar Morin: la persona como sistema complejo y auto-organizador	29

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO I

➤ La Psicomotricidad como disciplina de enfoque global y su necesidad de un abordaje complejo	33
---	----

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

_ La complejidad del objeto de estudio de la psicomotricidad_____	34
_ La Psicomotricidad y su necesaria intrincación con otras disciplinas_____	36

CAPÍTULO II

➤ <u>Aspectos a considerar sobre el abordaje psicomotor que hacen a la complejidad</u> _____	38
_ Entre el Saber y el No-saber_____	38
_ Acerca del espacio de intervención en el abordaje clínico _____	40
_ De la posición del psicomotricista en el trabajo con el niño _____	42
_ “Programa” o “Estrategia”: dos opciones de abordaje _____	43
▪ La “Ecología de la acción” _____	45

TERCERA PARTE

CAPÍTULO I

➤ <u>Sobre algunos aspectos de la formación del psicomotricista</u> _____	49
_ La complejidad en la formación de grado_____	51
▪ El manejo de la teoría en el abordaje psicomotor_____	51
▪ Formación personal por vía corporal_____	52
▪ Psicoanálisis personal_____	54
▪ La construcción del rol del psicomotricista_____	57
_ Aspectos a considerar sobre la formación de post-grado_____	61
▪ Formación permanente_____	61
▪ Supervisión clínica_____	62
▪ Reflexión_____	63

CAPÍTULO II

➤ <u>El equipo interdisciplinario como base del abordaje de lo complejo</u> _____	66
_ La importancia del trabajo en equipo_____	66
_ Multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina_____	67
▪ La multidisciplinaria y sus riesgos_____	67
▪ El equipo transdisciplinario_____	68
▪ El equipo interdisciplinario como una buena opción para solidarizarse con la complejidad_____	69

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

▫ De la conformación y los integrantes del equipo interdisciplinario_____	71
➤ <u>Reflexiones finales</u> _____	73
➤ <u>Bibliografía</u> _____	75

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

A G R A D E C I M I E N T O S

...a Ingrid Henig...por aceptar ser mi tutora...por acompañarme en esta etapa tan importante como difícil...con todo lo que eso implica...

...a Sylvia Toledo...por su apoyo...

...a Claudia Ravera...por compartir su material, sus conocimientos, sus experiencias...

...a las personas que forman parte importante de mi vida, que me acompañaron y contuvieron a lo largo de este proceso, sin quienes hubiese sido mucho más arduo el camino...

ACERCA DE LA ELECCIÓN DEL TEMA

En la actualidad me encuentro viviendo un tiempo de cambios y de ambigüedades, tiempo en el que claramente los opuestos conviven; momento de finales y de comienzos, de angustias y de alegrías, de certezas y de incertidumbres.

Estoy terminado la carrera. A un paso de convertirme en profesional, momento que nos obliga a asumir el rol de psicomotricistas y a empezar a construir nuestro propio perfil.

Es en este momento de tantos cuestionamientos y análisis personal que me siento de algún modo absorta ante la complejidad de la realidad en la que vivimos, más específicamente ante lo complejo del ser humano. Y es a partir de este sentimiento que surge el tema de esta monografía.

Son tantos los factores que influyen en la vida de una persona, hay tantas variables internas y externas que se entrecruzan que es imposible abarcarlo todo. El hecho de que sea impensable llegar a un conocimiento total, a un entendimiento certero y acabado de lo humano me genera una gran inquietud, tema no menor considerando la profesión elegida; los psicomotricistas trabajamos con el ser humano y por lo tanto debemos sí o sí, enfrentarnos a lo complejo, a lo inacabado, a lo incierto.

Reflexionando acerca de esto noté que fue en el último año de la carrera, durante el curso de la materia Clínica del Lactante que me di cuenta de esta sensación particular, que de alguna manera vivenciaba en aquel momento como una limitación personal.

Al enfrentarme al primer paciente, un bebé de cinco meses, ya a esa edad con una historia de vida sumamente compleja, me sentí confundida. Eran tantos los “datos relevantes” de su historia clínica, que no sabía por donde empezar, no sabía como encarar el tratamiento dando cuenta del tan particular rol de psicomotricista.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

El hecho de ser una estudiante en formación y de no tener experiencia hace que este primer enfrentamiento con historias de vida tan complejas sea vivido con un gran monto de angustia y ansiedad, momento en el que surgen un sinnúmero de interrogantes;

¿Cómo me enfrento desde mi experiencia y mi saber a esta madre y este niño?
¿Desde qué lugar? ¿Estoy capacitada para trabajar con este niño y su realidad?
¿Cómo relaciono todos estos datos de su historia? ¿Cómo encaro el tratamiento y cómo se lo explico a la madre? ¿Son certezas lo que tengo o más bien inseguridades? ¿Estaré omitiendo algo importante?

Las ganas de querer abarcarlo todo, de no querer dejar nada de lado, de intentar relacionar todos los datos para actuar de la mejor manera posible, me generó la sensación de estar en una nebulosa. A la hora de ponerme en acción esto se traducía en una sensación de estar como a la deriva, que a su vez trajo aparejados sentimientos de angustia y frustración.

Hoy, analizando la situación un poco más a la distancia, pienso que aquella sensación de desborde, de impotencia, de incompetencia, se relacionaba más con un aspecto normal del proceso de formación en el que vamos por un lado, perdiendo la fantasía o el deseo de omnipotencia, y por otro buscando, un poco por ensayo y error, una distancia suficientemente óptima, imprescindible para poder trabajar con un otro y al mismo tiempo trabajar en nuestro rol.

Es entonces a partir de esta experiencia que surge mi interés de analizar cómo es que el psicomotricista va construyendo un saber sobre un niño, que se encuentra inserto en un ambiente socio-eco-cultural determinado, que viene al mundo ya con un potencial propio, que tiene una historia, que modifica su ambiente y a su vez es modificado por él.

Ese saber, que implica a su vez un no saber, donde queda explícita, por un lado, la necesidad del trabajo en equipo, y por otro, la necesidad de la aceptación del conocimiento como algo inacabado, inabarcable en su totalidad.

¿Qué es lo que se hace con ese saber? ¿Cómo es utilizado en la intervención?
¿En que lugar se posiciona el psicomotricista?

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Por último, lo que terminó de convencerme para elegir este tema para la monografía final, fue que puede servir a otros estudiantes al momento de enfrentarse con sus primeros niños. Momento a la vez ansiado y temido, tan movilizante como rico, donde entran en juego nuestros miedos y expectativas, y en el que nos vemos por primera vez ubicados en el rol del psicomotricista.

Por supuesto que este trabajo no busca ser una guía, mucho menos un manual de cómo ser un buen profesional, pero es posible que sirva para dar alguna idea de por dónde empezar a trabajar para emprender el camino.

I N T R O D U C C I Ó N

En su artículo “Una revisión crítica de la psicomotricidad como disciplina” Claudia Ravera señala que debido a “(...) **la complejidad innegable de su objeto de estudio** y a su **necesario intercambio con múltiples disciplinas vecinas**, la psicomotricidad puede ser considerada una **disciplina contextualizadora e integradora (...)**”¹.

Estamos de acuerdo con la autora y es en ese sentido que creemos que la Psicomotricidad es una disciplina que va de la mano con las ideas de Edgar Morin acerca de la **necesidad un pensamiento complejo**.

En el presente trabajo, invitamos a seguir reflexionando acerca de que además de conocer y acordar con las teorías que dan cuenta de la complejidad, lo que hace falta, es lograr una coherencia entre el pensamiento complejo del que como psicomotricistas queremos dar cuenta y del accionar que de él resulta.

Pensamos que para lograr que los fundamentos de nuestra disciplina se vean reflejados en nuestro trabajo es necesario integrar la idea de la complejidad y lo que ella implica a nuestra profesión, a nuestro rol, a nuestra tecnicidad. Es decir, trabajar para que nuestro pensamiento se vea reflejado en nuestra praxis.

Para ello, nosotros consideramos que existen determinados recursos que puede utilizar el psicomotricista para comenzar a transitar por este camino, e ir logrando una lectura y un accionar en coherencia con la complejidad.

Antes de pasar a describir el desarrollo de nuestro trabajo, queremos expresar que nos es grato saber que el trabajo de muchos psicomotricistas está apuntando a este objetivo. Esperamos que esta monografía colabore en seguir acercándonos y trabajando en este tema, que no es fácil, y que compete a cada uno de los psicomotricistas y estudiantes en formación.

¹ Ravera, Claudia. “Una revisión crítica de la psicomotricidad como disciplina”. En: Revista iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Noviembre, 2001.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Resumiendo, con éste trabajo intentaremos;

En primer lugar, lograr un acercamiento a las **teorías de la complejidad**, para lo cual tomamos como autor de base a **Edgar Morin**.

Luego, desarrollar la idea de por qué consideramos a la Psicomotricidad como una disciplina que va de la mano con las ideas de E. Morin acerca de la necesidad de un pensamiento complejo.

Por último, analizar cuales son los recursos, que según nosotros, van a permitirle al psicomotricista posicionarse de manera de poder recibir al sujeto en su complejidad.

Por ser como ya vimos, el caso clínico de un niño en particular el disparador del tema a trabajar, nos pareció adecuado incluirlo en la monografía. Lo iremos haciendo en forma de pequeñas viñetas, integradas a lo largo de la exposición, de modo de brindarle al lector una lectura más amena y de facilitar la visualización práctica de las ideas que aquí presentamos.

Para alcanzar los objetivos antes planteados, la monografía consta de tres grandes partes.

En la **primera parte** desarrollaremos:

- _ La teoría de E. Morin acerca de la complejidad.
- _ Haremos una breve reseña sobre el concepto y proceso de los paradigmas.
- _ Plantearemos las resistencias que estos nos generan y sus posibles causas.
- _ Reflexionaremos acerca de cuál es el tipo de pensamiento del que queremos dar cuenta.
- _ Expondremos brevemente las ideas de algunos autores que toman en cuenta la complejidad de la persona y la importancia del estudio del ambiente en el que ésta se desarrolla.

En la **segunda parte** hablaremos acerca de:

- _ Por qué consideramos a la Psicomotricidad como una disciplina globalizadora e integradora, y por ende con necesidad de un abordaje complejo.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

_ Haremos algunas consideraciones acerca de los aspectos del abordaje psicomotor que a nuestro criterio hacen a la complejidad.

En la **tercera parte** desarrollaremos cuales son los recursos que según nosotros van a permitirle al psicomotricista lograr integrar en su trabajo, aquellos aspectos que hacen del abordaje psicomotor uno de tipo complejo. Entre estos señalamos:

- _ aspectos de la formación de grado del psicomotricista,
- _ aspectos de la formación de post-grado,
- _ la integración del psicomotricista en equipos de trabajo.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN A LAS NUEVAS TEORÍAS DEL PENSAMIENTO

“En las últimas décadas las perspectivas que hacen lugar a la complejidad han comenzado a tallar fuerte en la cultura y nos proponen diversas alternativas para salir del Universo Mecánico de la simplicidad y adentrarnos en los vericuetos de un Multimundo Vital en el que son compatibles la estabilidad y el cambio, la unidad y la heterogeneidad.”²

Uno de los pioneros en esta línea de pensamiento fue Edgar Morin, quien con sus planteos, nos hace reflexionar sobre el momento que estamos viviendo y hacia donde se están encaminando las nuevas corrientes de pensamiento.

E. Morin sostiene que vivimos un momento en el que cada vez más entendemos que el estudio de cualquier aspecto de la experiencia humana debe ser, por necesidad, **multifacético**. El ser humano es tal, cuando es tomado en su globalidad, es decir, asumiendo la interrelación existente entre las diferentes áreas que lo conforman y tomando en cuenta el contexto en el que se desarrolla, en el sentido más amplio del término.

Como contrapartida, explica el autor que: *“Al mismo tiempo, mientras más entendemos esto, más se nos propone reducir nuestra experiencia a sectores limitados del saber y más caemos en la tentación de un pensamiento reduccionista, cuando no de una pseudo-complejidad de los discursos”³.*

Estas perspectivas de la simplicidad nacen de un enfoque analítico que reduce el mundo a la unidad y que concibe la diversidad como mera combinatoria de unidades. Desde esa mirada -explican las Dras. D. Najmanovich y V. Lennie- a lo sumo puede llegar a pensarse en términos de complicación, y definen a esta como

² Najmanovich, Denise; Lennie, Vera. “Pasos hacia un pensamiento complejo en salud”. Artículo proporcionado en Internet.

³ Morin, Edgar. “Introducción al pensamiento complejo”. Artículo proporcionado en Internet.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

una gran cantidad de unidades relacionadas de manera intrincada pero fija e invariante y por lo tanto finalmente descomponible.

Sin embargo, la complejidad es algo muy diferente de la mera complicación. La complejidad *“implica forjar un marco conceptual completamente distinto que permita concebir sistemas multidimensionales nacidos en una dinámica relacional y que nos llevan a pensar (nos) y a construir mundos de sentido muy diferentes a los que surgen de los modelos de pensamiento basados en oposiciones binarias”*⁴.

La complejidad implica que debemos enfrentarnos con lo entramado, con el juego infinito de las interacciones, con los fenómenos aleatorios. En cierto sentido la complejidad está siempre relacionada con el azar. Es por esto que decimos que el pensamiento complejo aspira no sólo al conocimiento multidimensional, sino que además supone que entre estas “multi-dimensiones” existe una interacción constante.

Este tipo de pensamiento implica la aceptación de la incompletud y la incertidumbre del conocimiento. Este aspecto se nos presenta como una gran dificultad teniendo en cuenta la costumbre que tenemos los seres humanos -por nuestra necesidad de comprender- de ordenar, de aclarar, de simplificarlo todo. Para ello caemos en el error de rechazar el desorden y descartar lo incierto. Creemos que para comprender algún aspecto de la realidad, es necesario “despejar el campo”, y del modo desmesurado en que lo venimos haciendo **nos estamos perdiendo nada menos que la realidad misma.**

⁴ Ídem 2

CAPÍTULO II

HACIA UN NUEVO ESPÍRITU CRÍTICO

Hoy en día, como acabamos de ver, se hace imposible negar la necesidad de un abordaje psicomotor desde un pensamiento complejo, que da cuenta de un saber no parcelado, no reduccionista, y del reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento. El tema es, que aunque parezca evidente este tipo de abordaje debiera implicar determinados modos de accionar, determinada praxis y lo que está ocurriendo en la actualidad es que a pesar de que decimos conocer y aceptar la multidimensionalidad, muchas veces seguimos abordando la realidad a partir de saberes disociados y compartimentados en diferentes disciplinas.

Esta parcelación hace imposible aprehender lo complejo, “*lo que esta tejido junto*” según presenta E. Morin como sentido original del término. “*Hay complejidad –explica- cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo (...) y que existe tejido interdependiente, interactivo e inter-retro-activo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas. Por esto, la complejidad es la unión entre la unidad y la multiplicidad.*”⁵

Como bien lo explica dicho autor, la inteligencia que no sabe hacer otra cosa que separar, rompe lo complejo del mundo en fragmentos disociados, convierte lo multidimensional en unidimensional atrofiando toda posibilidad de comprensión y reflexión. “*Una inteligencia incapaz de encarar el contexto y el complejo global se vuelve ciega, inconsciente e irresponsable.*”⁶

Lo cierto es que estamos acostumbrados a aislar los objetos de su entorno, a separar las disciplinas, más que a reconocer sus solidaridades. Tendemos a desunir los problemas, más que a vincularlos o integrarlos, en la creencia de que –

⁵ Morin, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. 2001

⁶ Morin, Edgar. *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. 1999

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

como vimos antes- para comprender debemos reducir lo complejo a lo simple, eliminar todo lo que le aporta desorden o contradicción a nuestro entendimiento.

Así, lo que hacemos es resolver los problemas en el mismo nivel en que vienen planteados, buscando soluciones únicamente en su misma área. *“Esta estrategia, más allá de ser una **estrategia sintomática** (...) opera en base a una dinámica de confrontación en que la solución a un problema se busca por la vía de **negar la situación de la que forma parte** oponiéndole otra distinta, pero en su mismo nivel. (...)”*⁷

L. Pérez Aguirre explica que éste modelo de resolución refiere a *“un mecanismo típico que todos usamos cuando abordamos la realidad: a lo primero que atinamos –por facilidad o simplificación- es a fraccionarla, ignorando en la captación su interrelación con los diversos ámbitos en que esa realidad se nos presenta.”*⁸

D. Najmanovich y V. Lennie señalan que el cuerpo que surge de este modo de experimentar y concebir el mundo es un cuerpo abstracto y desvitalizado, un cuerpo separado de la psiquis, de la emocionalidad, del conocimiento, de los otros, del ambiente. *“Descuartizado en “aparatos” y “sistemas”, aislado de su medio nutriente, el cuerpo se volvió antónimo de la mente. El hombre se separó de la comunidad, la persona del organismo, la humanidad del cosmos.”*⁹

HACIA UN MODO DE “PENSAMIENTO ECOLOGIZANTE”

Como psicomotricistas sostenemos que el ser humano es uno en su totalidad, imposible de escindir en diferentes áreas o de separar de su entorno, por lo que cada aspecto a considerar debe analizarse y abordarse a partir de un pensamiento contextualizador. Concordamos con E. Morin, en que el conocimiento pertinente es aquel que sitúa toda información en su contexto y si es posible, en el conjunto en el que ésta se inscribe.

⁷ Dockendorf, Cecilia. En: Pérez Aguirre, Luís. *Desnudo de seguridades. Reflexiones para una acción transformadora*. Ediciones Trilce. 2001

⁸ Pérez Aguirre, Luís. *Desnudo de seguridades. Reflexiones para una acción transformadora*. Ediciones Trilce. 2001

⁹ Idem 2

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

El autor explica que para ello, debemos entrenarnos en **contextualizar los saberes e integrarlos en los conjuntos a los que pertenecen.**

Debemos aprender a afrontar y a enfrentarnos a lo complejo, a lo interdependiente, y no caer, por la inseguridad que esto nos genera, en separar y simplificar.

Tenemos que entender y actuar en consecuencia del hecho de que **el conocimiento es limitado**, que no podemos ni debemos intentar eliminar la **incertidumbre de la realidad**, porque forma parte de ella. Debemos dejar de tratar de eliminar lo incierto de nuestras acciones porque como veremos más adelante, una vez emprendidas dejan de ser “nuestras acciones” y pasan a formar parte del destino incierto de la realidad.

El desarrollo de esta aptitud para contextualizar – dice E. Morin - tiende a producir el surgimiento de un **“pensamiento ecologizante”** en el sentido de que sitúa todo acontecimiento, información o conocimiento en una relación inseparable con el medio –cultural, social, económico, político y, por supuesto, natural-. No hace más que situar un acontecimiento en su contexto, e incita a ver como se modifican el uno al otro.

Esto de “contextualizar” saberes y de lograr un “pensamiento ecologizante” es esencial en nuestra disciplina, está implícito en los fundamentos de la Psicomotricidad. El tema es efectivamente llevarlo a la práctica, y no ir dejándolo de lado por comodidad o por simplificar -en apariencia- nuestro trabajo. Y decimos “simplificar, en apariencia” porque si como psicomotricistas que somos, no contextualizamos el saber, nuestro abordaje no tendría valor, no llegaríamos a los objetivos esperados. Si no adoptamos una visión integradora y contextualizadora se pierde la esencia de nuestra profesión.



Ever Daniel era un bebé de 5 meses de edad que se encontraba internado en una de las salas de Pediatría C del hospital Pereira Rossell, debido a la presencia de repetidas convulsiones epilépticas, razón por la cual se encontraba medicado. Era el único hijo de Rocío, una joven de 19 años de edad, quien se encontraba permanentemente junto a él.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Ambos de procedencia paraguaya, habían llegado hacía menos de un mes a Uruguay, con motivo de obtener asistencia médica para el niño debido a que en su país no podían afrontar los costos que dicha asistencia requería.

En Paraguay, Rocío y Ever Daniel vivían con la madre adoptiva de Rocío (tía de la misma) y su familia. En Uruguay se instalaron en la casa de la abuela materna del niño, madre biológica de Rocío, quien la había dado en adopción a su hermana años atrás. Al momento de la llegada de Rocío y Ever Daniel, ésta contaba con una familia propia ya constituida, perteneciente también a un medio socio-económico cultural desfavorecido.

Casi no había contacto entre Rocío y el padre de Ever, quien seguía viviendo en Paraguay, sin intenciones de venir a Uruguay, y sin demostrar interés alguno por su hijo.

Frente a esta situación de pérdida importante de red de sostén social, de necesidad de adaptación a una vida diferente, en un medio diferente, nos preguntamos: ¿Cómo podemos realizar una lectura globalizadora de la situación de este niño, teniendo en cuenta todos estos aspectos? ¿Podemos beneficiar realmente al niño, e interpretar su historia personal sino trabajamos a su vez con su madre? De seguro que no, entonces:

¿De qué manera integramos esta realidad, esta situación, a nuestro trabajo con Ever Daniel y su mamá Rocío? ¿Cómo abordamos esta diada teniendo en cuenta la historia de abandono materna y la influencia que ella puede tener en su relación con su hijo, y por consiguiente en su desarrollo? ¿Cómo vive Rocío esa historia de abandono, de lazos familiares tan confusos, el ser una madre soltera a sus 19 años? ¿Cómo viven cada uno por separado esta realidad y esta historia? ¿Cómo la viven en su relación madre-hijo?

Y con respecto a la sintomatología del niño: ¿Qué tipo de medicación recibe? ¿Tendrá algún efecto secundario? ¿Cómo son vividas estas convulsiones epilépticas por parte de la madre? ¿Y por parte del niño? ¿De qué manera afectan el vínculo entre ambos?



Estamos de acuerdo con C. Dockendorf¹⁰ en que este pasaje a una visión menos fragmentada, más integral y contextualizada implica ya intuir un nuevo paradigma. Es necesario en efecto, darse cuenta de que ésta transición no es una tarea fácil y mucho menos individual, sino que requiere del encuentro, la cooperación, la confrontación y el intercambio, entre los profesionales de las diferentes áreas.

¹⁰ Ídem 7

CAPÍTULO III

ACERCA DE LOS PARADIGMAS Y LA RESISTENCIA AL CAMBIO

Ya hemos visto que, como señala E. Morin, la complejidad nos aparece ante todo como incertidumbre, como angustia, como desorden. Dicho de otro modo, la complejidad parece primero desafiar nuestro conocimiento y de algún modo producirle una regresión.

Pues bien, nuestro objetivo ahora es analizar porqué es que cada vez que nos enfrentamos a lo complejo, precisamente bajo la forma de aleatoriedad, de incertidumbre, se produce en nosotros una resistencia muy fuerte.

Antes de seguir con esta línea de pensamiento nos parece conveniente, para una mejor comprensión, exponer brevemente alguna de las ideas acerca del filósofo estadounidense Thomas Kuhn (1922-1997).

CONCEPTO DE PARADIGMA Y PERÍODO DE CIENCIA NORMAL

Uno de los pilares conceptuales de dicho autor es el **concepto de paradigma**, que define como: “...un conjunto de realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica”¹¹.

Al respecto L. Pérez Aguirre sostiene, que si bien el autor se refiere a la comunidad científica, el modelo del proceso de los paradigmas también se puede aplicar a los cambios de paradigmas culturales y sociales.

¹¹ Kuhn, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1962.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

T. Kuhn señala, para dicho proceso, una secuencia en espiral: **paradigma inicial - estadio de ciencia normal - crisis - revolución científica - nuevo paradigma - ciencia normal.**

La etapa de **“ciencia normal”** es aquel período en el que un determinado paradigma es reconocido por la comunidad científica y determina la actividad de ésta. *“Es un período de relativa tranquilidad, conservador, que permite que la ciencia avance de manera “tranquila” puesto que cuando un científico puede dar por sentado un paradigma, no necesita ya tratar de reconstruir completamente su campo desde sus principios y justificar el uso de cada concepto presentado”¹².*

LAS CRISIS Y EL CAMBIO EN LA MENTALIDAD EPOCAL

Cuando un nuevo paradigma gana suficiente credibilidad en la sociedad como para desplazar al reinante se desencadena una crisis que produce angustia y desconcierto, y la seguridad y confianza que se tenían en el paradigma vigente gradualmente se pierden.

Por supuesto que el nuevo paradigma aparece porque surgen fundamentos suficientemente claros y sólidos como para cambiar la forma de ver de la comunidad científica en un determinado campo del conocimiento.

Para T. Kuhn este sería el momento de una **verdadera revolución científica** y señala que **con el nuevo paradigma cambian las reglas** y se produce un cambio en **la mentalidad epocal.**

Creemos vale la pena en este momento hacer una breve reseña acerca de los diversos cambios en la concepción del cuerpo, que se fueron sucediendo a lo largo de la historia y que influyeron directamente en el ámbito de la psicomotricidad.

Para intentar expresarlos concisa y claramente nos basaremos en los dichos de Esteban Levin, quien, en su libro *La Clínica psicomotriz. El cuerpo en el lenguaje*, plantea tres diferentes cortes epistemológicos que van a ir determinando la clínica psicomotriz.

¹² Idem 11

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Primer corte epistemológico: intentando superar el dualismo cartesiano.

“Encontramos, en primer término, las prácticas reeducativas determinadas por el concepto del paralelismo mental - motor. Primer corte epistemológico que intenta superar dualismo cartesiano a través de esta relación y correspondencia.

En esta primera etapa, la influencia de la neuropsiquiatría es determinante en una clínica que se centra en lo motor, y en un cuerpo instrumental, herramienta de trabajo para el reeducador que se propone arreglarlo.”¹³

No se tiene en cuenta aún la influencia o la relación entre la afectividad, la inteligencia y el cuerpo en los trabajos diagnósticos y reeducativos.

Segundo corte epistemológico: el cuerpo como instrumento de construcción de la inteligencia humana.

“En un segundo término, con los nuevos aportes del ámbito psicológico, en especial de la psicología genética, ubicamos un pasaje de lo motor al cuerpo, en donde éste se transforma en un instrumento de construcción de la inteligencia humana. Segundo corte epistemológico donde el acento pasa de lo motor al cuerpo como productor en su acción de la vida intelectual. La mirada esta puesta ya no en lo motor sino en un cuerpo en movimiento.

Entonces, ya no se trata de una reeducación sino de una terapia psicomotriz, que se ocupa, observa, y opera en un cuerpo en movimiento, que se desplaza, que construye la realidad, que conoce a medida que comienza a moverse, que se siente, se emociona y esta emoción se manifiesta tónicamente (...).

Este encuadre y enfoque "global" del cuerpo de la persona estaría determinado por tres dimensiones en las que el psicomotricista centrará su mirada, una dimensión instrumental, una dimensión cognitiva y otra dimensión tónico - emocional.”¹⁴

Tercer corte epistemológico: Cuerpo real, cuerpo imaginario, cuerpo simbólico.

“En tercer término, con el aporte de la teoría psicoanalítica, surge un giro conceptual fundamental, (...) que ya no centra su mirada en un cuerpo en movimiento, sino en un sujeto con su cuerpo en movimiento (...).”

“Por lo tanto, la clínica psicomotriz es aquella donde el eje es la transferencia y, en ella, el cuerpo real, imaginario y simbólico se da a ver a la mirada del psicomotricista. El sujeto dice con su cuerpo, con su motricidad, con sus gestos, y por lo tanto espera ser mirado y escuchado en la transferencia desde un lugar simbólico.”¹⁵

Es el cuerpo de un sujeto deseante, en el cual se incluye (desde el psicoanálisis) la noción del inconsciente.

¹³ Levin, Esteban. *La clínica psicomotriz. El cuerpo en el lenguaje*. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, 1991.

¹⁴ Ídem 13

¹⁵ Ídem 13

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Estamos de acuerdo con L. Pérez Aguirre en que la importancia de esta dinámica reside, por un lado, en que **el proceso de vigencia y cambio de paradigmas nos muestra lo que pasa, se siente y se acepta como “sentido común” en nuestra sociedad, y por otro en que, son las ciencias y sus concepciones las que nos aportan los elementos centrales para poder entender la realidad del mundo.**

En nuestra disciplina, así como en muchas otras, esto cobra vital importancia debido a que el paradigma reinante será en general el que determine nuestra manera de ver, analizar y abordar nuestro objeto de estudio. Del mismo modo, será mediante los elementos que el paradigma vigente nos aporte, que nosotros intentaremos comprender la “realidad” de nuestros pacientes.

Es decir que nuestros pacientes **costrarán sentido mayormente en función del paradigma actual**, por lo que todo nuestro accionar sobre ellos estará basado en lo que es aceptado por la sociedad en determinado momento.

De esto se desprende también que con cualquier aspecto que creamos necesario modificar, cuestionar o criticar del paradigma en boga, correremos el riesgo de ser cuestionados, rechazados y hasta mal vistos, tanto por nuestros colegas como por los profesionales de las disciplinas vecinas.

ALGUNAS IDEAS ACERCA DEL POR QUÉ DE LA RESISTENCIA AL CAMBIO Y LA IMPORTANCIA DE SU COMPRENSIÓN

Una vez expuesto lo anterior, estamos en condiciones de retomar el tema del por qué creemos que se genera esta resistencia cada vez que nos enfrentamos a lo nuevo, a lo desconocido. Seguidamente plantearemos algunas ideas al respecto.

Por un lado, como bien dice Luís Pérez Aguirre *“toda acción que emprendemos y todo pensamiento que concebimos reposan en unos supuestos a los que tenemos **gran apego afectivo**”*. Éstos -cita a Charles Tart- *“son implícitos,*

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

verdaderos actos de fe a los cuales prácticamente nunca dedicamos un pensamiento consciente.”¹⁶

Nos aferramos a los ideales, a las corrientes de pensamiento, nos identificamos con las diferentes modalidades que van surgiendo. Esto hace muy difícil que nos despeguemos de ellas. No solo debemos asimilar y aceptar que tarde o temprano caducan, sino que además debemos aceptar y acostumbrarnos a una nueva manera de ver la realidad.

A su vez, T. Kuhn, nos hace ver que tener que dejar de lado toda una manera de pensar y ver las cosas con la que nos hemos sentido seguros y cómodos durante un largo tiempo, genera mucha inseguridad y desconfianza. Es muy angustiante, hasta paralizante podríamos decir, pensar en desechar la teoría mediante la cual explicábamos las grandes interrogantes del mundo.

Hasta ahora el planteo que veníamos haciendo se centraba más en los sentimientos que generamos hacia nuestros paradigmas y la sensación que nos produce el hecho de tener desecharlos o modificarlos. A continuación nuestra exposición toma como eje el hecho de no poder “ver” el paradigma que nos “gobierna”.

Este es un tema bastante difícil y controversial ya que no es fácil aceptar que somos de alguna manera “gobernados” por los paradigmas que generamos a tal punto que dejamos de cuestionarlos y los tomamos como verdades únicas e indiscutibles. Llegamos a olvidarnos de que los paradigmas son generados y/o alimentados por las propias sociedades y dejamos que nos determinen como personas y sociedades a un nivel, por momentos, alarmante.

Sin embargo de a un tiempo a esta parte, hemos comenzado a cuestionarnos y a tomar conciencia gradualmente de este hecho. Se han escrito libros, artículos, ensayos y han aparecido hasta películas que muestran en mayor o menor nivel esta situación. Algunos ejemplos de ello que han tenido diferente aceptación y difusión son: el libro “1984” de George Orwell, publicado en ese mismo año y antes, películas como “The Truman Show”, “V de Vendetta” por nombrar algunas actuales y de difusión masiva, en las que se muestra como -por diferentes motivos y en

¹⁶ Tart, Charles. En Pérez Aguirre, Luís. *Desnudo de seguridades. Reflexiones para una acción transformadora*. Ediciones Trilce. 2001

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

diferentes niveles- aceptamos y hasta llegamos a defender con falsos argumentos la realidad que se nos presenta sin siquiera cuestionarla.

El tema es que formamos parte de nuestra realidad, estamos inmersos en ella, no podemos por más que lo intentemos, separarnos para poder apreciarla desde afuera. Es por esto que se nos hace tan difícil hacerla conciente, “verla” objetivamente y criticarla.

Al respecto C. Dockendorf señala que: *“No existe una percepción neutra, “objetiva”, “verdadera” de los fenómenos, sino colada, enmarcada, teñida por el paradigma que nos envuelve. **El paradigma no sólo define como percibimos sino que además nos delimita lo que percibimos y lo que no percibimos.** Actúa como un par de anteojeras diciéndonos hacia donde mirar, definiendo áreas de la realidad como relevantes y descalificando otras o simplemente ignorándolas. En palabras de Friedrich Schumacher, la mente humana, en general no se limita a pensar: piensa con ideas que, en su mayoría simplemente adopta o se apropia de la sociedad que le rodea. No existe nada más difícil que volverse críticamente consciente de las presuposiciones de nuestros puntos de vista. **Todo puede verse directamente, menos el ojo mediante el que vemos.**”¹⁷*

Siguiendo a L. Pérez Aguirre: *“los conceptos nos permiten pensar, pero (...) también son capaces de impedirnoslo cuando lo conceptualizable termina siendo muchas veces lo único pensable.”¹⁸*

En base a lo anterior estamos en condiciones de afirmar que los paradigmas tienen un alcance tal que llegan a determinar nuestra percepción de la realidad. *“(...) vivimos inmersos en “la realidad” que damos por supuesta, sin tener clara consciencia de que no se trata estrictamente de “la realidad” sino de un conjunto de ideas, supuestos, esquemas y modelos que tomamos por reales, no siendo más que un paradigma.”¹⁹*

¹⁷ Ídem 7

¹⁸ Ídem 8

¹⁹ Ídem 7

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Es por esto que le atribuimos suma importancia al análisis de dicho concepto y sus implicancias. La comprensión de la implicancia de los paradigmas es fundamental para que podamos controlarlos, dosificarlos, criticarlos, de modo de aceptarlos, modificarlos o rechazarlos concientemente.

Para ello, es necesario tomar consciencia de que nosotros mismos generamos los paradigmas que determinan nuestra manera particular de estar en el mundo, por lo que si lo que queremos es *“hacer efectiva nuestra acción, si queremos orientarla por el buen camino, tendremos que enfrentarnos tarde o temprano con el paradigma que la sostiene.”*²⁰

²⁰ Ídem 8

CAPÍTULO IV

TEORÍAS BASADAS EN EL CONCEPTO DE COMPLEJIDAD DE LA PERSONA Y SU ENTORNO

Expondremos ahora algunas ideas que consideramos están de acuerdo con la postura teórica que venimos desarrollando y que nos interesa integrar al campo teórico de nuestra disciplina.

URIE BRONFENBRENNER: LA ECOLOGÍA DEL DESARROLLO HUMANO

Una perspectiva teórica que va de la mano con las nuevas corrientes del pensamiento que venimos proponiendo, es la ecológica de Urie Bronfenbrenner. El autor en su planteo destaca la importancia del **estudio de la persona en desarrollo, del ambiente y, especialmente, de la interacción existente entre ambos.**

U. Bronfenbrenner expone su idea de que el desarrollo humano supone una acomodación mutua y progresiva entre el ser humano activo y en desarrollo por un lado, y las propiedades cambiantes de los entornos en los que esa persona se desenvuelve, por el otro.

El autor pone énfasis en el hecho de que no sólo el ambiente repercute en el ser humano, sino que éste va implicándose progresivamente en el medio y por ello influyendo también e incluso reestructurando el ambiente en el que vive. Es decir que la interacción entre ambos es bidireccional y de carácter recíproco.

También hace mención al igual que otros autores a que **es más significativa para la conducta y el desarrollo la percepción que el sujeto tenga del ambiente**, que como este pueda ser en realidad.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Como forma de organización topológica del modelo desarrollado, U. Bronfenbrenner propone pensar al “ambiente ecológico”, como un conjunto de estructuras concéntricas, seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente. A estas estructuras que conforman la realidad en la que cada sujeto se encuentra inserto se les da el nombre de: **microsistema**, **mesosistema**, **exosistema** y **macrosistema**.

Pasaremos ahora a describirlas brevemente para poder formarnos una idea más clara de en que consiste cada una.

El **microsistema** es definido como el marco inmediato en el que el niño actúa e interactúa con otros. Para los niños más pequeños sería fundamentalmente su núcleo familiar, en donde se da un entrelazado de los vínculos de los miembros individuales de la familia por un lado, y de las relaciones entre los subsistemas de relación (díadas, tríadas, conyugal, fraterno, etc.) por otro.

A medida que el niño crece, se va integrando a otros microsistemas, por lo que se van agregando, la escuela, el grupo de amigos, etc. Los contactos entre los diversos microsistemas en los que el niño se desarrolla, y la relación entre los diferentes microsistemas, conforman un sistema en sí mismo al que se denomina **mesosistema**.

El siguiente nivel en el modelo de U. Bronfenbrenner es el **exosistema**, que integra la interacción que existe entre el microsistema y el mesosistema con organizaciones y prácticas más amplias de la sociedad (servicios sociales, organizaciones gubernamentales, etc.). Este término significa que el niño está influido por lo que sucede en su entorno, sin necesidad de formar parte directamente de él.

Por último, el nivel más abarcativo, en el cual todos los otros sistemas dependen unos de otros y cooperan entre sí, se denomina **macrosistema**. Éste, da continuidad a la forma y al contenido de los anteriores integrando los aspectos ideológicos y la organización de las instituciones sociales que dan cuenta de una cultura o subcultura determinada.

Vemos como según este modelo el **ambiente es en sí mismo sumamente complejo, ya que se extiende más allá del entorno inmediato del sujeto**. U. Bronfenbrenner señala que la capacidad de un entorno para funcionar de manera eficaz como contexto de desarrollo depende de la existencia y la naturaleza de las interconexiones sociales entre los entornos, lo que incluye la participación conjunta, la comunicación y la existencia de información en cada entorno con respecto al otro. Es decir, que abarca las interconexiones propias de cada sistema,

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

y a su vez, las de todos los sistemas entre sí. Para el autor, estas interconexiones pueden ser tan decisivas para el desarrollo como lo que sucede dentro de un entorno determinado.

Otro aspecto que considera la ecología del desarrollo humano son las **“transiciones ecológicas”** es decir, el cambio de posición de una persona en su ambiente, debido a una modificación en su rol, su entorno, etc. Del mismo modo **da importancia a las expectativas que se asocian a un rol determinado**, y que corresponden tanto a la conducta de la persona que ocupa el rol como a la de los demás con respecto a esa persona. Esto conlleva el condicionamiento de percepciones, actividades, y patrones de relación interpersonal, etc., coherentes con las expectativas que se asocian a ese rol.



Cada uno de los nombres del niño -Ever Daniel- fue elegido por razones especiales y que creemos vale la pena mencionar.

El nombre Daniel, según nos relató la madre es en homenaje a un primo del mismo nombre que fue asesinado por venganza, equivocadamente. Al parecer “le dieron siete tiros a traición, por la espalda. Era como un hermano para mí.”

El nombre Ever, fue elegido por dos motivos: por un lado, en honor a un amigo de Rocío que falleció en un accidente de auto al que ella quería mucho. El segundo motivo fue por el personaje de un cuento en el que “Ever” era un niño muy pobre, que gracias a su fuerza de voluntad, coraje y amor por su familia, lograba sacar a sus seres queridos de la pobreza y terminaba convirtiéndose en un gran abogado.

Al finalizar el relato del por qué de los nombres del niño Rocío nos agrega que “ever”, en inglés, quiere decir “siempre” y es usado comúnmente en la expresión “for ever”, que significa “para siempre”...

¿Cómo se relaciona la historia de cada uno de los nombres con el niño? ¿Podemos pasar por alto la gran carga afectiva que ambos nombres traen? ¿En qué lugar es puesto este niño por su madre? ¿Qué expectativas recaen inconscientemente sobre él? ¿Podemos como psicomotricistas, abordar este niño sin tener en cuenta estos aspectos?



*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Por lo tanto para poder avanzar en la comprensión de los procesos intra e interpersonales del desarrollo humano, habría que investigar dichos procesos en los ambientes reales, tanto inmediatos como remotos, pasados o presentes, en los que viven los seres humanos.

ROBERT EMDE Y LA PARADOJA DE LA COMPLEJIDAD

R. Emde en su trabajo “Desarrollo terminable e interminable” hace unos planteos de sumo interés acerca del desarrollo del ser humano. No vamos a detenernos en cada uno de ellos sino brevemente en aquellos que consideramos de mayor incumbencia teniendo en cuenta las ideas que venimos exponiendo.

La concepción del desarrollo humano que propone este autor revela la complejidad existente entre las fuerzas que influyen a lo largo de la vida del individuo. Por un lado describe las **“tendencias innatas universales”**, propias de la especie y que muestran escasa variabilidad dentro de la población y por otro las **“tendencias innatas individuales”**, que son propias de cada individuo.

Considera al ser humano como una complejidad organizada crecientemente, que a medida que avanza en el desarrollo se vuelve a su vez organizadora. Ésta complejidad de alto grado asegura la individualidad y la diferencia de los individuos entre sí y garantiza su autodeterminación.

Por lo tanto el desarrollo del ser humano se caracteriza por la **indeterminación** y la **incertidumbre** más que por la predictibilidad. Según este planteo no podemos analizar el desarrollo en base a certezas sino en función de hipótesis.

Dentro de los conceptos más importantes tenemos también el de la **adaptación**. R. Emde plantea que en el desarrollo de un individuo, la adaptación se caracteriza por un conjunto de conductas y por una **variabilidad** cotidiana que le permiten la “adecuación” a diversos ambientes. Este hecho es más característico

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

de la infancia, momento en que la conducta se caracteriza según se nos dice, por un **alto grado de flexibilidad o “plasticidad”**.

En contrapartida, lo no adaptativo consiste en una falta de variabilidad en un individuo enfrentado a demandas del ambiente que le imponen escoger, y adoptar, estrategias de cambio.

En cuanto al ambiente en el que se desarrolla el individuo, el autor atribuye especial importancia al **ambiente en tanto es específicamente experimentado**. Para el autor en la infancia ese ambiente se contiene dentro del vínculo específicamente experimentado con la persona que brinda los cuidados.

De dicha relación de reciprocidad (entre el infante y su ambiente) van a surgir conductas nuevas, que a su vez van a re-influir sobre el infante y su ambiente. Un proceso de esta índole continúa a medida que aumenta la complejidad de la organización. Así, la individualidad sólo puede comprenderse en base a correspondencias entre el infante y el ambiente, y la continuidad refiriéndola a una consistencia en el producto de las interacciones organismo-ambiente. Este tipo de continuidad es más predictiva del resultado conductual que cualquier otra forma particular de experiencia temprana el infante.



A lo largo de las sesiones observábamos una interacción madre-hijo pobre, poco favorecedora del desarrollo.

Por parte de la madre veíamos interacciones lúdicas pobres, interacciones verbales con un tono de voz bajo y monótono. La presentación de objetos era inadecuada y se antepone a los juegos “cara a cara”. Parecía conformarse con que su hijo estuviera vivo y no lograba exigirle lo necesario para su desarrollo. Lo vivía como un bebé más chico de lo que era y al no exigirle lo que el bebé ya era capaz de hacer, su estimulación era insuficiente e inadecuada para la edad.

¿Cómo influye un vínculo de estas características, de hipoestimulación, en la relación madre-hijo? ¿En su identificación? ¿En el desarrollo? ¿De qué manera se relacionan con la historia materna? ¿En qué sentido se conectan con las características de pasividad observadas en Ever Daniel? ¿Cómo vivenciará él, el ambiente en el que está inserto?



*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

“Parece que el desarrollo del niño pequeño se caracteriza por reorganizaciones, no menos que por la estabilidad”²¹.

EDGAR MORIN: LA PERSONA COMO SISTEMA COMPLEJO Y AUTO-ORGANIZADOR

Retomamos brevemente a E. Morin para resaltar en esta oportunidad su idea de concebir a la persona como un **sistema complejo o auto-organizado**.

Para ello citaremos a Simon, quien define la autoorganización como: *“...la capacidad que tienen los sistemas de modificar sus estructuras cuando se producen cambios en sus medios, logrando por lo general un nivel más alto de complejidad en ese proceso y potenciando con ello sus probabilidades de supervivencia. (...) El aspecto esencial de la auto-organización es el esfuerzo por alcanzar el equilibrio en un ambiente en constante cambio, pero esto sólo es posible si el sistema mantiene permanentemente la capacidad de crear elementos que lo constituyen”* ²²

Teniendo en cuenta lo citado anteriormente, concebir a la persona como un sistema auto-organizador implica no perder de vista el contexto en que dicha persona se desarrolla. Sólo de esta manera lograremos una comprensión más acabada de su totalidad.

Esta idea de la auto-organización que como la palabra lo dice, trae aparejada la autonomía del sistema, va de la mano a su vez con la de dependencia del medio. Al respecto dice E. Morin -en su artículo “La epistemología de la complejidad”-, el ser viviente es un sistema a la vez cerrado y abierto inseparable de su medio ambiente del que tiene necesidad para alimentarse, informarse, desarrollarse. Lo

²¹ Emde, Robert N. “Desarrollo terminable e interminable. I. Factores innatos y motivacionales desde la infancia” Trabajo.

²² Simon, F. B. En: Bottini, Pablo; Sassano, Miguel. “Apuntes para una historia de la Psicomotricidad”. En: Bottini, Pablo (Compilador). *Psicomotricidad: prácticas y conceptos*. Miño y Dávila Editores. Madrid, 2000.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

que hace falta entonces, es no separar, sino distinguir los seres de su medio ambiente y reconocer el *“juego complejo o dialógico de endo-exo-causalidad”*.²³

Analizando estos tres planteos vemos como en cada uno se hace referencia a la existencia indiscutida de lo complejo en la realidad.

Esta complejidad está dada en parte porque como vemos, los seres humanos somos sistemas autónomos pero no independientes, ya que nuestra autonomía sólo existe en y por las relaciones de intercambio.

Como dicen las autoras D. Najmanovich y V. Lennie: *“La vida no ocurre en un medio inerte, sino que fluye en una red de relaciones que co-evolucionan con el ambiente.”*²⁴ Ellas sostienen que no se puede hablar de barreras impenetrables, sino de sistemas de y en intercambio, permeables y con una alta interconexión entre un adentro y un afuera que surge y se mantiene -o transforma- en la dinámica vincular.

De esta manera explican que lo propio no está escindido de lo ajeno, por el contrario están en mutua relación en múltiples dimensiones: no hay independencia absoluta, no hay escisión radical sino autoorganización de sistemas complejos en sus ambientes con y en los que co-evolucionan. Estos *“sistemas complejos”* logran su autonomía únicamente en la multiplicidad de los vínculos.

Es por esta relación de interdependencia con el medio que E. Morin deja de lado el término auto-organización para hacer hincapié en la idea de auto-eco-reorganización.

De lo anterior se desprende que una intervención puntual tendrá una connotación global, en la totalidad de la red de vínculos, y una intervención global generará reacciones en cada una de las partes del sistema.

Del mismo modo, los problemas del desarrollo no tienen una causa única, por lo que los problemas particulares no pueden plantearse y pensarse correctamente si no es en su contexto, y el contexto de éstos problemas debe plantearse a su vez,

²³ Morin, Edgar. “La epistemología de la complejidad”. Artículo proporcionado en Internet.

²⁴ Ídem 2

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

en un entorno más global. No podemos concebir al niño con sus potencialidades y sus limitaciones, ni podríamos intentar analizar sus conflictos o posibles alteraciones, aislándolo de su ambiente.

El ser humano es tan complejo que es impensable predecir o hacer relaciones de causa efecto acerca de su desarrollo. Lo que podemos es intentar hacer hipótesis, siempre y cuando no perdamos de vista que son sólo conjeturas, y que mantengamos la cabeza abierta para poder darnos cuenta y aceptar que pueden tener que modificarse o incluso eliminarse.

“De esta trama de condicionamientos *bio-psico-socio-eco-culturales* es el efecto del cuerpo (y la persona en su dimensión global) y actuando en ella es que actuamos sobre él (y la persona toda).”²⁵



*Ever Daniel presentaba desde el punto de vista psicomotor un retraso global de su desarrollo. **A los 7 meses de edad destacábamos:***

*En cuanto a las **posibilidades de comunicación** observábamos que la respuesta ante el estímulo afectivo humano (mirada, sonrisa, vocalizaciones) era escasa y la secuencia propia de toda interacción lúdica, pobre y breve. Presentaba dificultades para mantener, regular, y seguir una interacción. Fácilmente la evitaba. Otro elemento a tomar en cuenta es que no respondía a su nombre.*

Se trataba de un niño pasivo, poco explorador, que no buscaba estímulos ambientales ni se interesaba en apropiarse del entorno.

*De sus **posibilidades motrices** podemos decir que presentaba una hipotonía axial y una hipertonia de miembros. En posición prona no sacaba apoyos y despegaba muy poco la cabeza del plano. Tampoco se observaban esfuerzos para pasar de una postura a otra.*

*En cuanto a sus **posibilidades cognitivas** veíamos que la capacidad para coordinar esquemas de acción se encontraba muy empobrecida, salvo que se elevaba mucho la intensidad de los estímulos. No reaccionaba ante el sonido a pesar de tener una capacidad auditiva normal.*

²⁵ Bottini, Pablo; Sassano, Miguel. “Apuntes para una historia de la Psicomotricidad”. En: Bottini, Pablo (Compilador). *Psicomotricidad: prácticas y conceptos*. Miño y Dávila Editores. Madrid, 2000.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Sus acciones estaban centradas aún sobre su propio cuerpo y no se observaban preanuncios de intencionalidad.

Frente a estas características nos cuestionamos: ¿Cómo se están conciliando la motricidad, la afectividad y la inteligencia en este proceso de desarrollo? ¿Qué nos expresa esta manera tónico-emocional de ser y estar en el mundo acerca de la historia de la interacción entre el niño y su ambiente, además de la incidencia de los factores de índole orgánico que no podemos perder de vista?

¿Cómo se relaciona este retraso motor con las crisis epilépticas? ¿Influirá de alguna manera la medicación que toma?



*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

CAPÍTULO I

LA PSICOMOTRICIDAD COMO DISCIPLINA DE ENFOQUE GLOBAL Y SU NECESIDAD DE UN ABORDAJE COMPLEJO

La Psicomotricidad toma como eje el concepto de globalidad del sujeto, y la historia y actualidad del proceso de interacciones existentes entre este y su ambiente.

Siguiendo a Juan Mila, la **“mirada psicomotriz”** hace hincapié en tres aspectos: en la unidad y globalidad del desarrollo del niño, en la importancia del movimiento como manifestación e instrumento de la estructuración psíquica y en el movimiento y el gesto en la comunicación.²⁶

Como expresamos en la introducción, siguiendo a Claudia Ravera, concebimos a la Psicomotricidad como una disciplina integradora y contextualizadora, y por este motivo estamos convencidos de su necesidad de una base de pensamiento complejo.

A continuación intentaremos fundamentar estas ideas, para lo cual analizaremos nuestra disciplina desde dos aspectos.

En primer lugar, analizaremos el carácter complejo de la Psicomotricidad centrándonos en las características de su objeto de estudio.

En segundo lugar, analizaremos el mismo aspecto, centrándonos esta vez, en su necesaria intrincación con las disciplinas allegadas.

Discernimos estos dos aspectos únicamente con el fin de que sea más claro para el lector, siendo conscientes de que son interdependientes uno del otro.

²⁶ Mila Demarchi, Juan. “La interdisciplina y los contenidos de la formación del psicomotricista”. En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Agosto 2005.

“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” *
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

LA COMPLEJIDAD DEL OBJETO DE ESTUDIO DE LA PSICOMOTRICIDAD

Daniel Calmels, en su libro *Cuerpo y Saber*, distingue lo que llamamos desarrollo psicomotor de la psicomotricidad. El autor señala que:

“...El primero no es patrimonio de ninguna disciplina en particular que se ocupe de la infancia. El desarrollo psicomotor no es la psicomotricidad. Existe como fenómeno y campo de estudio más allá de la educación psicomotriz y la terapia psicomotriz. La psicomotricidad es una disciplina, producto refinado de la cultura, que entre otras cosas estudia el desarrollo psicomotor del niño y brinda en su campo de trabajo un espacio para el cuerpo y la gestualidad (mirada, mímica, praxias, actitud, etc.) (...) y contextúa estas producciones en los fenómenos vinculares, en los aprendizajes, en la relación con el espacio y los objetos. **Sobre la gestualidad del cuerpo en el espacio y el espacio del cuerpo gestual, recae aquí la mirada.**”²⁷

Por su parte P. Bottini y M. Sassano en su trabajo, “Apuntes para una historia de la Psicomotricidad” señalan que cuando hablamos de psicomotricidad, nos referimos a “... las producciones del sujeto: miradas, sonrisas, llantos, movimientos en tanto gestos, juegos, lenguaje, producciones todas ellas que tienen lugar en el cuerpo, en relación al otro.” Y especifican que: “El conjunto de estos fenómenos se sitúa en la perspectiva del propio cuerpo tal como es vivenciado, investido y jugado en la acción, es decir, en la realización motriz, que es donde se ubica el punto de anclaje de la psicomotricidad.”²⁸

Como psicomotricistas tomamos al sujeto como un ser en su totalidad, complejo, en el que existe una articulación dinámica entre las áreas cognitiva, motriz, y afectivo-emocional. Áreas del desarrollo que discernimos únicamente para su estudio, sin aislarlas, sino asumiendo y afrontando su unión inseparable y la profunda influencia que tienen entre sí.

²⁷ Calmels, Daniel. *Cuerpo y saber*. Ediciones Novedades educativas. Buenos Aires, 1997.

²⁸ Ídem 25

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Ubicamos al sujeto en su contexto, y consideramos que el sujeto tiene una historia de vida y una actualidad que no pueden desconocerse. Tenemos presente que cada persona juega varios roles sociales, de acuerdo a si se encuentra solo, con amigos, con su familia o con desconocidos. *“Vemos así que cada ser tiene una multiplicidad de identidades, una multiplicidad de personalidades en sí mismo, un mundo de fantasmas y de sueños que acompañan su vida”*²⁹

En palabras de Daniel Calmels, **el objeto de estudio de la psicomotricidad es “(...) el saber sobre el cuerpo y sus producciones (...)** a la psicomotricidad le interesa el cuerpo, como estructura aprendida, como producto del vínculo y la relación (...)” Y señala que: *“El organismo habla de la especie, el cuerpo habla de la persona.”*³⁰

De lo anterior se desprende también el **carácter complejo del trastorno psicomotor**, ya que *“...la alteración psicomotriz no es una dificultad aislada sino que se inscribe dentro de la personalidad total (...) Es una dificultad que se estructura a lo largo del desarrollo. Con un significado para el niño, para la familia y para el medio y, que traduce y a su vez condiciona una determinada forma de relacionarse con el mundo, siendo este entorno, uno de los factores que a su vez, posibilitan la estructuración de esta dificultad.”*³¹

*“El espacio de la psicomotricidad es, entonces, el que atañe a la globalidad, donde el cuerpo no está separado del psiquismo, ya que en él y por él tienen asiento las emociones, sensaciones, afectos, conocimientos, acciones y expresiones.”*³²

P. Bottini y M. Sassano explican que con esta idea de la globalidad se pretende dar cuenta *“... por un lado de los **efectos que la práctica psicomotriz genera,***

²⁹ Morin, Edgar. “Introducción al pensamiento complejo”. Artículo proporcionado en Internet.

³⁰ Ídem 27

³¹ De León, Cristina; García, Blanca; Giordano, Carla; Marqués, Magdalena; Mila, Juan Luís; Ravera, Claudia; Steineck, Cristina; Trías, Viviana; Podbielevich, Jeannette. “La entrevista como estrategia de abordaje” En: De León, Cristina; García de Sallés, Blanca; Grajales, María Isabel; Podbielevich, Jeannette; Ravera, Claudia; Steineck, Cristina. *Cuerpo y Representación. Espacio de reflexión en Terapia Psicomotriz*. Editorial Psicolibros. Montevideo. 2000.

³² Ídem 25

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

como a su vez de un **modo de funcionamiento de la persona**, en un intento de superar el dualismo imperante en los modelos explicativos científicos que se imponen en la actualidad.”³³

LA PSICOMOTRICIDAD Y SU NECESARIA INTRINCACIÓN CON OTRAS DISCIPLINAS

“Tal vez del mismo modo que Wallon (1934) consideró el tono muscular como gozne entre el organismo y el psiquismo, deberíamos considerar a la psicomotricidad como disciplina que oficia de gozne entre disciplinas que se ocupan del organismo (neurología, endocrinología, etc.) y aquellas que se ocupan del psiquismo (psiquiatría, psicología) (...)”³⁴

Para que la Psicomotricidad pueda ser fiel a su concepción del sujeto requiere, además de un campo teórico y metodológico propio, nutrirse de otras disciplinas e interactuar con ellas.

Por lo tanto, lo primero que como psicomotricistas debemos reconocer es que no es posible abordar nuestro objeto de estudio desde una visión integradora y global únicamente desde nuestra especificidad.

Esto trae a colación la necesidad de aprender a intercambiar saberes *“sin perder nuestros límites ni asumir identificaciones ajenas.”³⁵*

Para resumir retomaremos una cita utilizada anteriormente en nuestra Introducción que sintetiza bien nuestro pensamiento:

Es debido a “(...) la complejidad de su objeto de estudio y necesario intercambio con múltiples disciplinas vecinas, que la psicomotricidad puede ser considerada una disciplina contextualizadora e integradora (...)”³⁶

³³ Ídem 25

³⁴ Ídem 1

³⁵ Ravera, Claudia. Comentario al trabajo de Juan Mila: “Formarse en interdisciplina”. En: Bottini, Pablo (Compilador) *Psicomotricidad: prácticas y conceptos*. Miño y Dávila editores. Madrid, 2000.

³⁶ Ídem 1

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Esto la diferencia de varias disciplinas que, en la creencia de una mejor comprensión, todavía tienden a estudiar las diferentes áreas del sujeto únicamente por separado y siempre fuera de su contexto.

Es en este sentido que creemos que la Psicomotricidad es una disciplina que va de la mano con las ideas de E. Morin acerca de la necesidad de un pensamiento complejo.

CAPÍTULO II

ASPECTOS A CONSIDERAR SOBRE EL ABORDAJE PSICOMOTOR QUE HACEN A LA COMPLEJIDAD

En este capítulo nos dedicaremos a enunciar cuales son los aspectos que desde nuestro punto de vista hacen a la Clínica Psicomotriz como un abordaje complejo.

También el abordaje psicomotor en el área de la Prevención y Educación Psicomotriz tiene características de complejidad, pero por razones de organización, nos vamos a dedicar al área de la Clínica.

A su vez, incluiremos dentro de ésta, el abordaje en Diagnóstico y Terapia Psicomotriz.

Esta no-diferenciación entre diagnóstico y tratamiento, para este fin en particular, la adjudicamos a nuestro objetivo de ir un poco más hacia lo esencial del rol del psicomotricista como tal, en ambas instancias.

ENTRE EL SABER Y EL NO-SABER

“Hay que aprender (...) lo que se sabe y lo que no se sabe, como y en que sentido, y en que límites se sabe algo, en que medios es adquirido y cimentado ese saber.”³⁷

En la situación clínica se dan constantemente encuentros y desencuentros tanto entre las diferentes disciplinas como con el paciente. Lo importante es permitir que se ponga en juego la singularidad del sujeto, lo que conlleva a aceptar el reconocimiento de algunas zonas de comprensión y otras de incertidumbre en la relación psicomotricista-paciente.

³⁷ Jaspers, Kart. En: Arévalo Pla, Carlos; Pezzani, Geraldina; Yañez Silva, Ana Paula; Aval: Lizardo Valdez. “De la entidad a la situación clínica”. En: *VII Jornadas de Psicología Universitaria. 10 años de la creación de la facultad de psicología*. Facultad de Psicología. 2004

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Frente a cada sujeto nos posicionamos -como personas y desde nuestra profesión- con un determinado saber, lo que implica necesariamente la existencia de un no-saber. Creemos de suma importancia el ser conscientes de que parte de este no-saber en ocasiones logrará ser paliado por el conocimiento aportado por los profesionales de otras disciplinas, así como parte de él se mantendrá oculto.

Esto implica como ya vimos, por un lado, la necesidad de un equipo de trabajo interdisciplinario, y por otro, la necesidad de la aceptación del conocimiento como algo inacabado, inabarcable en su totalidad.

Frente a esta realidad debemos dejar de lado todo tipo de pensamiento omnipotente, y aprender a trabajar con la complejidad, aceptando y afrontando la incertidumbre. Es indispensable aprender a trabajar con lo incierto, con lo aleatorio; necesitamos aprender a manejarnos con estrategias que nos permitan ir encausando nuestro hacer hacia los objetivos planteados, logrando en el camino un mayor conocimiento del sujeto en cuestión.

Al decir de E. Morin: ***“Es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza.”***³⁸

A su vez, esto conlleva la necesidad de concientización de que los saberes son parciales, por lo que la integración y contextualización de los distintos conocimientos sería el mejor abordaje.



En ese entonces, la única información que teníamos de la familia era que procedían de un nivel socio-económico deficitario, y que habían venido ellos solos, el resto de la familia se había quedado en Paraguay (...)

A medida que se fueron dando los sucesivos encuentros, fuimos logrando un clima de confianza y profundo respeto por lo que gradualmente íbamos obteniendo más datos acerca de la historia familiar fundamentales para un mejor entendimiento de la situación.

Es importante reflexionar y tener presente que no todos los datos salen a la luz en la entrevista inicial. Es más, por lo general, los datos que terminan siendo de mayor relevancia van dándose a conocer con el tiempo, a medida que se va afianzando la

³⁸ Ídem 5

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

confianza en el psicomotricista. Es necesario tener la capacidad de ir acompañando a cada familia según sus propios tiempos.

*Esto nos hace pensar: ¿De qué manera vamos llevando las instancias de encuentro con el paciente sabiendo que seguramente nos estén faltando varios datos relevantes? ¿En qué elementos nos apoyamos para lograr una postura abierta, de escucha e intervención, pero también de **espera** de lo que puede surgir? Muchas veces no nos es fácil no procurar “cerrar el caso” en las primeras entrevistas y trabajar en base a esos datos...*



ACERCA DEL ESPACIO DE INTERVENCIÓN EN EL ABORDAJE CLÍNICO

En Psicomotricidad los espacios de intervención se llevan a cabo en un encuadre determinado, que por lo general en nuestro medio se basa en el originalmente propuesto por el Prof. Bernard Aucouturier.

Este encuadre tiene en cuenta el lugar, el material y el tiempo. Las sesiones de psicomotricidad se dan siempre en el mismo lugar (la sala de psicomotricidad), el mismo día y a la misma hora, y los materiales son siempre ordenados de la misma manera.

El hecho de mantener este encuadre siempre constante permite brindar al niño un marco de contención y seguridad donde pueda expresarse libre y espontáneamente, donde pueda vivir su expresividad motriz.

Apoyándonos en la estabilidad de este encuadre los psicomotricistas procuramos construir un recorrido particular con cada nuevo sujeto o grupo de sujetos, que no está pre-establecido, dando pie a lo nuevo, a la singularidad de cada uno.

Al decir de M. Aquasolo, M. Clavero y D. Hajer: *“Se pone en juego en un espacio “vacío” lo que el otro espera de nosotros y lo que nosotros esperamos de él, la significación que ambos le damos a ese espacio, que trasciende lo físico, crea un*

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

*espacio propio producto del encuentro (...) Cada encuentro da lugar a un nuevo espacio y constituye una nueva experiencia”.*³⁹

Pensamos entonces que cada sesión se con-forma, es decir, se forma-con un otro. Es un espacio en el que se da lugar a lo ajeno, a lo diferente, a lo inesperado. Lograr realmente reconocer al otro como diferente **“es poder tolerar e integrar la diferencia entre lo pensado y la experiencia.”**⁴⁰

Y acá de nuevo estamos frente a un tipo de abordaje que se solidariza con el tipo de pensamiento que da cuenta de la complejidad. Es el hecho de dejar la puerta abierta para lo nuevo, para dejar surgir y enfrentar la nueva experiencia tal como se presenta, sin coartarla ni ceñirla a lo que traíamos pensado en base a la teoría.

Por supuesto que el marco teórico forma parte de la base de sostén que nos permite habilitar el surgimiento de lo nuevo, de lo original. Marca nuestro posicionamiento y nuestro rol, pero debemos tener claro que es un “marco teórico”, debemos apoyarnos en el, pero no debemos permitir que nos predisponga a un nivel de perder la capacidad de estar dispuestos a recibir lo inesperado, lo incierto que pueda surgir en el encuentro con el otro.

En relación a esto Sylvain Missonnier, en una conferencia dictada recientemente en el Hospital de Clínicas diferenció la “*medicina anticipadora*” de la “*medicina predictiva*”.

El definió predicción como “*un acto científico, donde hay un hombre que se cree Dios (el médico) y que cree que tiene el poder de predecir el porvenir y tiene la ilusión a partir de estas imágenes del presente de predecir el futuro.*”

A la “*medicina anticipadora*” se refirió diciendo que: “*...puede llegar a ser preventiva, tiene como cualidad la ausencia de un poder total y de reivindicar la relatividad del hallazgo. Tener la fragilidad humana que es la que permite la*

³⁹ Aquesolo, Maite; Clavero, Mauricio; Aval: Doris Hajer. “Encuentros y desencuentros en la pasantía universitaria...” En: *VII Jornadas de Psicología Universitaria. 10 años de la creación de la facultad de psicología*. Facultad de Psicología. 2004

⁴⁰ Arévalo Pla, Carlos; Pezzani, Geraldina; Yañez Silva, Ana Paula; Aval: Lizardo Valdez. “De la entidad a la situación clínica”. En: *VII Jornadas de Psicología Universitaria. 10 años de la creación de la facultad de psicología*. Facultad de Psicología. 2004

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

creatividad, es fundamental. Si uno cree que es un héroe se priva de la creatividad.”⁴¹

Como psicomotricistas optamos por un enfoque más del tipo de la “*medicina anticipadora*”, de modo de poder dar cuenta de lo humano del sujeto. Sostenemos que la experiencia no puede predecirse, la experiencia debe vivenciarse, debe dejarse surgir. Recién a partir de la vivencia de la experiencia, podremos analizarla e integrarla a partir de los conceptos teóricos que consideramos más adecuados para cada situación y cada sujeto.

DE LA POSICIÓN DEL PSICOMOTRICISTA EN EL TRABAJO CON EL NIÑO

En la intervención psicomotriz terapéutica la posición del psicomotricista es fundamental para poder permitir al niño decirse.

El psicomotricista no debe posicionarse ni demasiado cerca del niño ni demasiado cerca de la teoría, ambos lugares predisponen al profesional, lo encasillan y le quitan la posibilidad de mantenerse abierto y en una postura flexible para recibir lo que el niño tenga para expresar.

Para acceder a la posición del cuerpo del niño, nos dice J. Bergès, el terapeuta debe mantener su posición, su lugar. Logrando ubicarse cada uno en su lugar, con lo suyo es que se hará posible la construcción de un espacio terapéutico entre dos, y no impuesto por el profesional.

Esta posición debe ser precisa para que el cuerpo del psicomotricista no se convierta en obstáculo en la relación, sino en un otro dispuesto a recibir al niño en su singularidad.

Cuando esto no es claro, cuando se pierde la distancia terapéutica óptima, o cuando el profesional expresa su propio deseo, se bloquea la posibilidad de expresión original del niño.

“El terapeuta debe mantener su posición y no ponerse en el lugar del niño.”⁴²
De esta manera habilita al niño a expresarse desde su lugar –al decir de J. Bergès-

⁴¹ Missonier, Sylvain. “Ecografía y la consulta prenatal” Conferencia dictada en el Hospital de Clínicas. Montevideo. Abril, 2007

⁴² Bergès, Jean. “Cuerpo y Comunicación. Diagnóstico y Terapia en Psicomotricidad.” Artículo.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

de cuerpo como receptáculo, habilita el despliegue de su expresión motriz. Es decir que “(...) el terapeuta debe imperativamente mantener su lugar para permitir al niño tomar el suyo.”⁴³

“PROGRAMA” Y “ESTRATEGIA”: DOS OPCIONES DE ABORDAJE

Retomando las ideas de E. Morin, hacemos alusión a su planteo respecto de la necesidad de establecer la diferencia entre “programa” y “estrategia”, lugar éste en el que según él reside la **diferencia entre el pensamiento simplificante y el pensamiento complejo** del que queremos dar cuenta desde nuestro lugar de psicomotricistas.

Antes de continuar creemos adecuado aclarar que en este segmento haremos alusión a las palabras “programa” y “estrategia” específicamente tal y como las define E. Morin.

Lo que queremos dejar en claro con esta puntualización es que no estamos haciendo una crítica a aquellas formas de intervención en las que la denominación “programa” alude a un encuadre, objetivos y metodología determinados, sino a aquellas que llamándose o sin llamarse “programas” en sí mismos, tengan una forma de operar como la que se describe más adelante.

Un “buen programa” es aquel que da a lugar a la dinámica de las estrategias.
Hecha la aclaración, proseguimos.

E. Morin define al “programa” como “...una secuencia de actos decididos a priori y que deben funcionar uno tras otro sin variar”⁴⁴. Su uso es recomendable para situaciones que se asientan en ambientes estables donde no es necesario estar atentos a las posibles variantes o a la necesidad de modificar las acciones en función de la aparición de elementos inesperados.

⁴³ Bergès, Jean. “El cuerpo y la historia del sujeto.” Setiembre. 1989. Artículo.

⁴⁴ Idem³

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Es decir, que los “programas” funcionan muy bien cuando las condiciones no se modifican y sobre todo, cuando no son perturbadas. En caso de que surja algún imprevisto, el “programa” quedaría fuera de funcionamiento.

Por otra parte *“La palabra **estrategia** no designa a un programa predeterminado que baste para aplicar ne variateur en el tiempo. La estrategia permite, a partir de una decisión inicial, imaginar un cierto número de escenarios para la acción, escenarios que podrán ser modificados según las informaciones que nos lleguen en el curso de la acción y según los elementos aleatorios que sobrevendrán y perturbarán la acción.”*⁴⁵

Es decir que la “estrategia” vendría a ser un **posible plan** que –si bien **puede comprenderse de elementos programados-** puede irse modificando en función de las informaciones, acontecimientos, que surjan en el curso de la acción.

*“...la estrategia es el arte de trabajar con la incertidumbre. La estrategia de pensamiento es el arte de pensar con la incertidumbre. La estrategia de acción es el arte de actuar en la incertidumbre.”*⁴⁶

Es este accionar en base a “estrategias” es el que nos permite estar abiertos a dejar surgir la expresividad motriz tal y como se presenta cuando se la habilita y se está dispuesto a recibirla.

Pensamos que si se aborda una situación tomando como eje el “programa”, es muy probable que no se encuentre más de lo que se esta buscando: *“... con el programa lo que no responde a lo pensado previamente, queda afuera, no es considerado y se intenta suprimir. No dando la posibilidad de ver cosas nuevas, que a su vez nos hagan repensar y cuestionar nuestro saber teórico”*⁴⁷.

Y reiteramos que con este planteo no estamos cuestionando la existencia de marcos o encuadres de trabajo, por el contrario, creemos que estos son necesarios para dar lugar a la creatividad, a la espontaneidad, a la iniciativa, a la incertidumbre. Al decir de B. Aucouturier, el desorden sólo adquiere sentido a través de un orden asegurador.

⁴⁵ Ídem 3

⁴⁶ Ídem 3

⁴⁷ Ídem 40

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Lo que queremos resaltar es que **“El pensamiento complejo no rechaza, de ninguna manera, la claridad, el orden, el determinismo. Pero los sabe insuficientes, sabe que no podemos programar el descubrimiento, el conocimiento, ni la acción.”**⁴⁸

A veces sentimos que el manejo de “programas” nos posiciona en un lugar más cómodo y seguro, donde no se corren riesgos, pero “programar” un abordaje sería querer instrumentar al sujeto, excluyendo lo original, lo espontáneo y anulando de alguna manera lo que tiene para “decir”.

Justamente, creemos que el mayor peligro de trabajar con “programas” es no dar lugar al surgimiento del otro ya que *“Cuando entra en juego la ilusión de comprensión rápidamente eliminamos lo ajeno del otro. Al decir de Lacan “comiencen por creer que no comprenden”, esta actitud permite que se despliegue lo ajeno en el encuentro”*⁴⁹.

Es por esto que sostenemos que **la complejidad necesita de la “estrategia”**. Y esto es a lo que apuntamos desde la psicomotricidad.

La “Ecología de la acción”

De la mano de los conceptos de “programa” y “estrategia” E. Morin plantea la idea de **apuesta** y de **“ecología de la acción”**.

En toda acción que emprendemos se encuentra comprendida la noción de **apuesta**. Cuando tomamos una decisión, cuando elegimos una forma de actuar, estamos apostando a un resultado.

Como sabemos, toda noción de apuesta trae aparejada la conciencia de riesgo y de incertidumbre. Esto es algo que tenemos que tener presente y que se hace necesario aprender a manejar.

⁴⁸ Ídem 3

⁴⁹ Ídem 40

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

En este sentido, la “estrategia” saca ventaja del azar, de lo incierto, nos da la posibilidad de manejarlo y utilizarlo para encausar el rumbo de la acción emprendida.

A partir de lo anterior es que cobra sentido la noción de **“ecología de la acción”**. E. Morin explica que *“toda acción, una vez ejecutada, entra en un juego de interacciones y retroacciones dentro del medio en el que se lleva a cabo, que puede hacer que se desvíe de sus fines e, inclusive, que llegue a un resultado contrario al esperado”*.⁵⁰ Es decir, que en el momento que emprendemos una acción, esta inmediatamente escapa a nuestras intenciones.

Es por esta razón que podemos decir que la acción también implica complejidad. Una vez emprendida supone la conciencia de la incertidumbre, del azar, de las desviaciones. Existen innumerables transformaciones posibles, en función de las diversas variables que puedan surgir como resultado del sinfín de inter-retroacciones que mantendrá con el medio.



Durante el período en que trabajamos con Ever Daniel se manejaron un sin fin de hipótesis diagnósticas. Desde la posibilidad de un tumor cerebral, de una desviación del desarrollo, de un retraso en el desarrollo...se manejó también la posibilidad de una enfermedad metabólica poco conocida y de la que no se tenía casi información, etc.

Entonces nos preguntamos:

¿Cómo prepararnos para lo inesperado?

¿Qué repercusión puede tener en el niño nuestra dificultad de lidiar con lo incierto?

Sobre esta base de incertidumbre, ¿cómo poder establecer un proyecto terapéutico dinámico, que pueda ir integrando la información que va surgiendo sobre el niño, sin perder de vista el niño mismo, con su singularidad de ser y estar en el mundo?



⁵⁰ Idem 6

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Reflexionando acerca de lo expuesto anteriormente pensamos que debido a lo complejo de nuestro objeto de estudio y al tipo de Psicomotricidad del que queremos dar cuenta, el mejor abordaje sería aquel llevado a cabo a través de “estrategias”.

Los psicomotricistas trabajamos teniendo en cuenta el ser humano en su totalidad y en relación. Considerando lo complejo, la implicancia que esto tiene se vuelve evidente la imposibilidad de pensar a los sujetos de antemano, es decir de predecir, de pre-pensar.

Con la “estrategia” nos preparamos para lidiar con la incertidumbre, con las diversas variaciones que sobrevendrán a nuestra decisión inicial, modificando su cauce, como resultado de las interacciones con el ambiente. Nos permite aprovechar ese azar para ir reorganizándonos a medida que se van produciendo los cambios. Supone a su vez la posibilidad de ir elaborando hipótesis, sujetas a modificación o incluso desecharlas en el transcurso de la relación con el paciente.

Justamente esta es una de las características más importantes, a nuestro criterio, del diagnóstico psicomotor; es una **aproximación diagnóstica**, una hipótesis, nunca una certeza. No definimos al niño por lo que vemos en su evaluación, sino que lo tomamos en cuenta seriamente pero lo sabemos sujeto a evolución.

En consecuencia nuestros proyectos terapéuticos también son dinámicos, con objetivos y pautas por supuesto, pero siempre sujetos a posibles modificaciones en función de lo que el niño nos vaya “diciendo”, “mostrando” a su debido tiempo.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

En esta segunda parte, pusimos el acento en la necesidad de un pensamiento complejo en la Psicomotricidad y resaltamos cuatro aspectos del abordaje que para nosotros reflejan un accionar coherente con este tipo de pensamiento. Recordemos que los aspectos mencionados son;

Entre el Saber y el No-saber, Acerca del espacio de intervención en el abordaje clínico, De la posición del psicomotricista en el trabajo con el niño, “Programa” o “Estrategia”: dos opciones de abordaje.

Queremos destacar que para lograr integrar esta forma de trabajo a nuestra praxis, hace falta una formación profesional avanzada y años de experiencia que nos permitan lograr el conocimiento y la seguridad necesaria para poder “movernos con cintura” en el encuentro con el paciente.

En relación a esto, consideramos que existen ciertos recursos de los que puede valerse el psicomotricista para comenzar a transitar este proceso.

Por lo tanto, en la tercera parte de esta monografía intentaremos esbozar cuales son estos recursos, que a nuestro entender van a permitir al psicomotricista posicionarse para recibir al sujeto en su complejidad.

CAPÍTULO I

SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA FORMACIÓN DEL PSICOMOTRICISTA

La experiencia del encuentro psicomotricista-paciente da lugar algo nuevo y original que *“emerge como resultante de un entramado de fuerzas que atraviesan al campo clínico”*. De este modo el psicomotricista se convierte en un *“co-habitante de un territorio co-construido sobre una base de sostén necesario para poder moverse.”*⁵¹

La base de sostén a la que los autores hacen referencia y que permite al psicomotricista “moverse” en la situación clínica se compone de los tres pilares de nuestra formación: la formación teórica, la formación práctica y la formación personal.

Estos tres aspectos son imprescindibles para nuestro trabajo y constituyen un todo, por lo que deben ser considerados simultáneamente. Se enriquecen y complementan entre sí dando como resultado, la construcción del rol del psicomotricista.

Una vez finalizada la formación de grado, se propone la formación permanente y la supervisión.

Acordamos con los autores Aquesolo, M.; Clavero, M.; y Hajer, D., que el hecho de reconocer que somos nuestro propio instrumento requiere de un conocimiento personal y de una capacidad de autocrítica muy importante y difícil de adquirir. En este sentido el camino tiene principio pero no fin.

Para terminar queremos decir que el llegar a ser un buen psicomotricista no se logra de un momento a otro, sino que se adquiere con el tiempo, mediante una formación teórico-práctica y personal cada vez más profunda. Sólo gracias a ello y a una formación permanente y complementaria el psicomotricista llegará a ser capaz

⁵¹ Grebert, Lisette; Aval: Rodríguez Nebot. “¿Qué formas clínicas queremos ejercer? el arte clínico: de espacios y de tiempos.” En: *VII Jornadas de Psicología Universitaria. 10 años de la creación de la facultad de psicología*. Facultad de Psicología. 2004

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

de escuchar, comprender y responder adecuadamente a las demandas profundas del niño.

“Ser psicomotricista es pues un proceso de autoconocimiento y conocimiento del otro que no finaliza jamás, en la medida en que como personas nos vamos modificando y reconociendo a lo largo de toda nuestra vida. ...”⁵²

Procederemos ahora a reflexionar acerca de algunos de los elementos que hacen a la formación del psicomotricista, tomándonos la libertad de dejar de considerar en esta instancia otros igualmente importantes.

Esta decisión de hacer hincapié en determinados aspectos, se debe a que son éstos –a nuestro criterio- algunos de los recursos que nos permitirán integrar la complejidad al abordaje psicomotor.

Nos detendremos entonces, fijando nuestra atención en la formación de grado, en: el **manejo de la teoría en el abordaje**, la **formación corporal** y, en lo personal, ponemos énfasis en la sugerencia de un **psicoanálisis** complementario.

Nos referiremos también a la resultante de estos tres aspectos de nuestra formación: la construcción del **rol del psicomotricista**.

Luego, centrándonos en la formación de post-grado, nos detendremos en: la **formación permanente**, la **supervisión clínica**, y a nuestro parecer no puede faltar el desarrollo de una mayor y más profunda capacidad de **reflexión**.

⁵² Llorca Linares, Miguel; Sánchez Rodríguez, Josefina. “El rol del psicomotricista”. En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Agosto, 2001.

“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” *
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

LA COMPLEJIDAD EN LA FORMACIÓN DE GRADO

El manejo de la teoría en el abordaje psicomotor

Nos tomamos la libertad de enfocarnos esta vez, no en la teoría en sí, sino en el manejo que hacemos de ésta en el abordaje.

Nosotros pensamos que depende de cómo cada uno maneje su bagaje teórico el hecho de que no nos juegue en contra, ya que como bien lo expresan C. Arévalo Pla, G. Pezzani, A. P. Yañez Silva, y Lizardo Valdez, puede funcionar como obturador si nuestro objetivo es confirmarlo y demostrarlo en la clínica, más allá de la situación en que nos encontremos.

Sostenemos que -aunque aparentemente sea más simple- no debemos caer en “encasillar”, apurarnos a diagnosticar o diagnosticar por descarte, cuando no encontramos en la teoría un cuadro descrito en el que el sujeto “encaje”.

“Frecuentemente por preocuparnos de comienzos y finales, de marcar territorios y límites, nos perdemos lo que pasa entre las personas. Colocarse de un lado o del otro, significa poner distancia, establecer un adentro y un afuera de algo, adjudicar determinadas propiedades a una posición y a otra imprimiéndole una estática que mucho dista de la estética del terapeuta que se permite jugar y crear nuevos sentidos desde la emergencia del acontecimiento.”⁵³

Creemos que lo más acertado es tomar la teoría y los cuadros teóricos, como una guía, como una base, pero sin dejar de mantener una postura flexible y abierta frente a cada uno de los pacientes. De esta manera se afianza la convicción de que la singularidad de cada uno es un hecho y no solo parte de una teoría.

Sabemos que lo humano es sumamente complejo, y no pueden teorizarse todas las variantes, por lo tanto, “si se mantiene una postura crítica en relación a los conceptos teóricos, se los concibe en tanto históricamente producidos y por lo tanto abiertos a ser cuestionados, sabiendo que son parciales y no recubren la

⁵³ Ídem 51

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

complejidad de la situación, solo así se dará la posibilidad a que algo nuevo aparezca”.⁵⁴

Formación personal por vía corporal

Con respecto a la formación corporal sostenemos que es esencial desde el momento en que hace al rol del psicomotricista, hace a la especificidad de nuestra disciplina, da sentido a nuestra particularidad.

Los psicomotricistas trabajamos con el cuerpo del otro, o mejor dicho con el otro en su cuerpo -al decir de Alicia Valsagna-, mediante el nuestro. *“(...) junto a las manifestaciones corporales del sujeto de ésta práctica, está presente la propia corporeidad del psicomotricista, implicada en sus modos de disponibilidad, para recibir, escuchar, sostener, y contener al otro.”⁵⁵*

Buscamos interpretar al otro en su accionar en relación, en relación a sí mismo, al otro, al espacio y tiempo, a los objetos, etc.

Una de las cosas que nos identifica es el hecho de estar a la escucha del otro a través de la empatía tónica y es evidente que no podemos concebir siquiera intentar lograr esa empatía, esa escucha, si no lo vivenciamos y analizamos nosotros mismos desde nuestras propias experiencias.

Para ello, la formación corporal abarca la totalidad de la persona y su objetivo es hacer vivenciar, experimentar y posteriormente analizar nuestro propio cuerpo en relación.

En palabras de Mila, Cherro, García, de León y Peceli: *“...sensibilizar al adulto y facilitar que reconozca en sí mismo una forma de relación que es propia de la infancia y sobre todo de la infancia temprana. Forma de relacionarse donde el cuerpo, la tonicidad, la actitud y la postura, el gesto, la actividad motriz espontánea y el juego en sus distintos niveles, cumplen un rol de primera importancia. Se trata de lograr en el adulto, una mayor sensibilización de su cuerpo, tendiente a*

⁵⁴ Ídem 40

⁵⁵ Valsagna, Alicia A. “La formación corporal del psicomotricista” En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Agosto 2003.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

desarrollar la capacidad de resonar tónico-emocionalmente, en definitiva, lograr un mejor encuentro con su propio cuerpo que flexibilice el encuentro con el otro.”⁵⁶

Para nosotros los psicomotricistas *“... el gesto, la postura, las modulaciones tónicas, el movimiento y la acción, tanto del psicomotricista como del niño, se constituyen en vehículos portadores y receptores de significados...”⁵⁷* específicos e indiscutidos mediante los cuales llevamos a cabo nuestros objetivos.

Por lo tanto, pensamos a la formación corporal como una instancia que permite al psicomotricista vincularse de manera más adecuada con el otro. Posibilita una mejor y más acertada lectura, escucha e interpretación, al igual que una forma apropiada de responder, haciendo intervenciones en pos de la evolución requerida.

En palabras de Alicia Valsagna: *“El saber acerca de su propio cuerpo, desarrollando una mirada y una escucha sensible, brinda al profesional de la psicomotricidad mayores posibilidades de establecer comunicación, de comprender al otro en su demanda, de adecuar sus propios mensajes corporales, y de poder participar más eficazmente en un diálogo tónico. Hay una comprensión corporal desde la propia vivencia, desde las propias reacciones corporales, desde la percepción propia, que permite abrirse a la recepción del decir corporal del otro.”⁵⁸*

Vale aclarar que por ser esta un área de la formación de mucha movilización tónico-emocional es posible al igual que como veremos en la supervisión clínica, confundirla con un espacio terapéutico.

En este sentido hay algunos aspectos que consideramos esenciales a la hora de crear un grupo de formación personal por vía corporal.

Por un lado, pensamos fundamental la elección recíproca tanto de los integrantes del grupo como de los psicomotricistas que serán los encargados del

⁵⁶ Mila, Juan; Cherro, Miguel; García, Blanca; de León, Cristina y Peceli, Rosa. “La formación del rol del psicomotricista a través del trabajo corporal.” En Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Noviembre 2000.

⁵⁷ Ídem 56

⁵⁸ Ídem 55

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

mismo. De ninguna manera puede ser esta una elección arbitraria sino que deben ser personas en las que pueda generarse un espacio de suma confianza, respeto mutuo, reconocimiento del otro. Debe crearse un ambiente cálido y de comodidad y sostén donde los integrantes puedan realmente abrirse a la vivencia de la experiencia, de otro modo, no se lograrán los objetivos esperados.

Por otro lado, el psicomotricista a cargo debe estar capacitado para llevar a cabo una instancia de este tipo, tanto en lo teórico-práctico como en lo personal. Debe conocer cuales son los riesgos que una instancia de este tipo conlleva y debe, a su vez, saber “escuchar” a los integrantes para poder medir de manera acertada tanto la distancia óptima entre él y el grupo, así como evaluar hasta que niveles de profundización se puede llegar.

Por supuesto que éste debe también ser un tema de conversación de antemano con los integrantes. Los niveles de profundización a los que se está dispuesto o es posible llegar deben establecerse *a priori*.

El espacio de formación corporal trae aparejado un nivel de contención y sostén muy importante, teniendo en cuenta la gran movilización tónico-emocional que se produce. Es por esto que el profesional a cargo debe estar capacitado para brindar la contención y sostén necesarios en función de las necesidades del grupo.

Por último y para garantizar de alguna manera los aspectos antes mencionados, el espacio de formación corporal debe estar enmarcado en un encuadre de trabajo, establecido de antemano entre el psicomotricista a cargo y los integrantes de grupo, como una forma de garantizar la seguridad ambos.

Psicoanálisis personal

Pensamos que para poder hacer bien nuestro trabajo es fundamental un profundo conocimiento personal. Es necesario que seamos concientes de los aspectos relevantes de nuestra propia historia, de nuestras actitudes, de las necesidades y dificultades personales que puedan repercutir en la relación con el otro.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Este nivel de conocimiento, en el que hacemos conscientes aspectos inconscientes, donde comprendemos nuestros temores y limitaciones solo se hace posible a través de un análisis personal.

En nuestra opinión, el análisis más acorde a nuestras necesidades es el de corte psicoanalítico debido a la necesidad de la aceptación de un inconsciente y de la capacidad de insight que de éste resulta. Junto a la formación corporal, el psicoanálisis favorece la empatía tónica, la cual constituye –como ya vimos- un recurso específico del psicomotricista.

En las diferentes sesiones, *“...nos encontramos con el otro y a la vez nos diferenciamos de él, siendo entonces nuestro propio análisis el que nos habilitará a esta diferenciación”*⁵⁹.

A partir de esta cita se nos fueron ocurriendo dificultades que posiblemente surjan en el trabajo con el otro, que pensamos vale la pena mencionar.

En primer lugar, sabemos que no es fácil entrar en la intimidad de una persona del modo que nosotros lo hacemos.

M. Aquesolo, M. Clavero y D. Hajer, nos señalan como muchas veces, el hecho de conocer las historias de vida de los sujetos con los que trabajamos nos puede llevar a quedar **adheridos a ellas**, ya sea por lo increíble del relato, por las situaciones que se plantean, por lo angustiante de lo que escuchamos. *“Nos com-padecemos, es decir, padecemos con. Quedamos atrapados en el relato, quedamos atrapados en las sensaciones.”*⁶⁰

Nos involucramos demasiado con el sujeto, perdemos noción de la distancia terapéutica óptima, quedando de ésta manera obstruido el correcto desempeño de nuestro rol. Se entremezcla lo nuestro con lo del paciente sin posibilidad de distinción, limitando nuestro pensar y accionar en favor del sujeto y por supuesto afectándonos a nosotros como profesionales y como personas.

La idea es –señala F. Ulloa⁶¹– aprender a no ponernos en lugar del otro, sino colocar lo del otro dentro nuestro y desde allí interrogarnos, pensar y pensarnos.

⁵⁹ Ídem 39

⁶⁰ Ídem 39

⁶¹ Ulloa, F. En: Aquesolo, Maite; Clavero, Mauricio; Aval: Doris Hajer. "Encuentros y desencuentros en la pasantía universitaria..." En: *VII Jornadas de Psicología Universitaria. 10 años de la creación de la facultad de psicología*. Facultad de Psicología. 2004.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

En segundo lugar, otra de las dificultades con las que nos podemos encontrar en el proceso es la de **colocarnos en el lugar “del que sabe”**, “del que soluciona”, “del que da respuestas”.

Debemos tener presente como ya vimos que el espacio de intervención psicomotriz, es un espacio que debe ser co-construido entre el psicomotricista y el paciente. Esto significa que el profesional no tiene un saber de antemano, sino que lo va construyendo y modificando a partir de las interrelaciones dinámicas y retroactivas entre él y el sujeto en cuestión.

Por último, los autores también mencionan que es frecuente que nuestros deseos, miedos e incertidumbres, así como el **temor de no ser “buenos profesionales”**, se hagan presentes en el momento del encuentro clínico, no siendo ese el espacio donde deben desplegarse.

*El nuestro es un camino de “reflexión permanente sobre nuestros propios prejuicios, preconceptos, y sentimientos. Exige una rigurosa elucidación de nuestra implicación así como de los distintos atravesamientos que operan sobre nosotros. Implica un reconocimiento del contexto y pretexto que traemos de tal modo que nos permita trabajar estando en juego el deseo del otro y no el nuestro.”*⁶²

Por lo expresado anteriormente sostenemos que el **psicoanálisis personal** es una de las herramientas esenciales para un mejor desempeño del rol.

Es una instancia que nos permite a través de un profundo análisis, hacer consciente aspectos inconscientes de nuestra personalidad. Nos da la posibilidad de trabajar aspectos personales, de distinguir lo que es nuestro y lo que es del otro, y de este modo volcar más acertadamente lo que es nuestro en nuestro espacio terapéutico.

De esta forma se resguarda el espacio psicomotor para el trabajo con y para el paciente.

⁶² Ídem 39

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

La construcción del rol del psicomotricista

A medida que vamos formándonos en la teoría, en la práctica y en lo personal vamos construyendo un rol: **el rol del psicomotricista**. Rol que conlleva un sistema de actitudes y una tecnicidad muy particulares y que hacen sin duda a la esencia de nuestra profesión.

Si bien queremos dejar sentado que existen varias dimensiones que hacen al rol del psicomotricista, en esta oportunidad queremos dar lugar a dos conceptos que creemos marcan la actitud de disponibilidad corporal y afectiva del psicomotricista frente a la complejidad de la persona; frente a su singularidad, a su expresividad motriz, a su historia de constructividad corporal. Actitud que tiñe su hacer, y que necesariamente debe tener una coherencia con su tecnicidad.

Nos vamos a referir brevemente a la **“empatía tónico-emocional”** que describe B. Aucouturier y a la noción de **“cuerpo receptáculo”** de J. Bergès.

Una de las herramientas privilegiadas de las que se vale el psicomotricista para encontrarse con el otro es la **“empatía tónica”**.

La empatía, es una capacidad innata que se desarrolla a lo largo de la vida y que –como psicomotricistas- nos interesa profundizar, ajustar, mediante la formación personal, tanto corporal como psicoanalítica.

Según Carl Rogers *“El estado de empatía o el hecho de ser empático, consiste en percibir el cambio de referencia interno de otras personas con exactitud y con los componentes emocionales y las significaciones que le son anexas, como si uno fuera la otra persona, pero sin perder jamás la condición de “cómo sí”. Si la cualidad del “como sí” se pierde, se tratará entonces de identificación.”*⁶³

En palabras de B. Aucouturier: *“(…) se trata de sentir las emociones del niño como él las vive pero sin que el psicomotricista se las apropie totalmente (...) en definitiva ponerse en la piel del niño, manteniéndose en la propia piel.”*⁶⁴

⁶³ Rogers, Carl; Kinget, Marianne. *Psicoterapia y relaciones humanas. Teoría y práctica de la terapia no directiva*. Ediciones Alfaguara. Madrid, 1967.

⁶⁴ Aucouturier, Bernard. *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Editorial GRAÓ. Barcelona, 2004.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

A su vez, Claudia Ravera nos señala que la empatía, no sólo implica penetrar en el mundo de las percepciones de la otra persona y vivenciarlo temporalmente - sin emitir juicios, por supuesto-, sino que implica transmitir la manera como uno siente el mundo del otro, es decir, que también implica de algún modo darle una respuesta.

“La empatía (...) es de alguna manera la capacidad para salir de uno mismo, para descentrarse hacia el otro (...) es una manera de recibir al otro, de aceptar lo que produce (...) él es el resultado de una historia, es historia (...) tan sólo en un ambiente de seguridad, gracias a una escucha empática, el otro puede entrar en una dinámica de evolución (...) la empatía es de alguna manera poder situarse frente a las vivencias del niño sin dejarse invadir por sus emociones.”⁶⁵

Siguiendo con Claudia Ravera, nos pareció interesante agregar la diferenciación y el orden que ella hace de los conceptos de escucha psicomotriz, escucha tónico-emocional y empatía tónico-emocional:

*“(...) la **escucha psicomotriz** es una captación de la globalidad del sujeto en todo lo que tiene que ver con sus relaciones, con los parámetros psicomotrices: con su propio cuerpo, con el cuerpo del otro, con los objetos, el espacio, el tiempo.*

*Si afinamos un poco más, encontramos la **escucha tónico-emocional** que es algo más específico aún y que sería la captación del modo como el sujeto expresa sus emociones a través de cambios tónicos.*

*Y si seguimos afinando podemos hablar de **empatía tónico-emocional** que ya sería cuando estamos “metidos” en el cuerpo del niño, manteniendo la discriminación, manteniendo la distanciaci3n yo- no yo. Y esa empatía sería la captaci3n del otro como si estuviéramos en su cuerpo sin caer en la fusi3n.”⁶⁶*

“La empatía tónica requiere un ajuste muy profundo a nivel tónico.”⁶⁷ A través de la empatía tónica captamos estados de emoci3n, estados de tensi3n, estados de confusi3n. Es decir, hay una gran variedad de parámetros que captamos

⁶⁵ Aucouturier, B.; Darrault, I.; Empinet, J.L. *La práctica psicomotriz. Reeduaci3n y Terapia*. Editorial Científico-médica. Barcelona, 1985.

⁶⁶ Ravera, Claudia. “Empatía Tónica”. Clase teórica dada en la E.U.T.M para la Licenciatura en Psicomotricidad.

⁶⁷ Ídem 65

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

tónicamente, a través de nuestro cuerpo, pero también a través de la mirada, de la sonrisa, de los mediadores de comunicación.

La empatía tónica requiere también de una sensibilidad constante hacia los cambios que se producen en el otro, por lo que debemos estar abiertos y preparados para recibir lo que sea que el otro comparta con nosotros.

Y acá volvemos a un tema que hemos trabajado a lo largo de la monografía que es la imposibilidad de pre-pensar al otro, de predecirlo.

Por supuesto que la empatía tónico-emocional demanda un profundo y arduo trabajo personal a nivel corporal y psicoanalítico, para conocernos en profundidad, conocer nuestro límites, nuestros miedos y debilidades, y así poder trabajar sin confundirnos con el otro.

J. Bergès, por su parte dice que: *“El cuerpo que interesa a la Psicomotricidad no es el cuerpo de la expresión, es el cuerpo de la recepción, es el **cuerpo receptáculo**. Receptáculo de la mirada, receptáculo de la voz, receptáculo de la palabra.”*⁶⁸

El cuerpo se va construyendo como registro de las experiencias del sujeto a lo largo de su historia personal, de comunicación, vincular; cuerpo como receptáculo de lo propio, y de la relación con el otro. Un cuerpo en el que es importante la expresión pero como resultado de una recepción previa, de una impresión; impresión de placer, de displacer, de un tipo de intercambio, de comunicación, de diálogo.

Como psicomotricistas del mismo modo que no podemos dejar de pensar en el cuerpo del niño como receptáculo, *“es importante reconocer que el psicomotricista es también receptáculo a nivel tónico-emocional de lo que trae el niño. La lectura por parte del psicomotricista de su propio cuerpo, puede acercarnos a la vivencia que el niño tiene de sí mismo (...).”*⁶⁹ así como también le aporta datos de lo que la expresividad motriz del niño genera en sus ámbitos de relación.

⁶⁸ Bergès, Jean. “El cuerpo de la Neurofisiología al Psicoanálisis.” Conferencia dictada en 1988.

⁶⁹Bartesaghi, María Isabel; Acosta, Leticia; Pereira, Rosana; Ravazzani, Sandra; Sánchez, Sandra. “El proceso de evaluación psicomotriz”. Artículo correspondiente al curso teórico-práctico de la materia Diagnóstico y Tratamiento, perteneciente a la Licenciatura en Psicomotricidad. E.U.T.M. Facultad de Medicina. UdeLaR.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Como dijimos al comienzo, estos dos conceptos teóricos hacen a la esencia del rol del psicomotricista en el encuentro corporal con la complejidad del otro y la propia complejidad de su persona

“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” *
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

ASPECTOS A CONSIDERAR SOBRE LA FORMACIÓN DE POST-GRADO

Formación permanente

Teniendo en cuenta la rapidez de la transformación del mundo, la mutabilidad de las sociedades y la velocidad de la evolución del conocimiento científico, no podemos dejar de sostener que en cualquier profesión es imperiosa la formación permanente.

Por un lado, es una forma de acompañar los cambios que se dan continua y naturalmente en todos los niveles de la realidad, de reajustar nuestra praxis para hacerla coherente con la actualidad de la que formamos parte.

Por otro lado, es una de las formas que tiene el profesional de pulir su propio conocimiento, de seguir formándose, ya que a medida que pasa el tiempo y que uno va adquiriendo mayor experiencia, tanto profesional como personal, va asimilando y vivenciando tanto lo ya conocido como lo nuevo, de diferente manera.

En otras palabras, la formación permanente en general, tiene como objetivo ir construyendo y reconstruyendo el conocimiento, actualizando algunos saberes, cuestionando otros, es decir nutriendo permanentemente este bagaje de conocimientos que nos hace de sostén. Y en particular, la formación teórica, práctica y personal del psicomotricista conllevan *“(...) un largo proceso de formación continua, en el que nos atreveríamos a decir que raras veces se puede llegar a concluir, puesto que, el conocimiento, la práctica, y el auto-conocimiento, son aspectos en sí mismos dinámicos que se crean, modifican o reinterpretan a lo largo de toda nuestra vida y de las sucesivas generaciones que nos vayan sucediendo.”*⁷⁰

⁷⁰ Ídem 52

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Supervisión clínica

Juan Mila define la supervisión en Psicomotricidad como *“...un espacio de formación y aprendizaje, sujeto a un contrato de trabajo, en un encuadre claramente establecido y concertado, donde se debe construir un proceso de articulación entre la formación teórica, la formación por vía corporal específica y la práctica psicomotriz del psicomotricista supervisado. La supervisión permitirá entonces, (a través del análisis de su tarea y del intercambio de experiencias, información, investigaciones y bibliografía con su supervisor), que el psicomotricista supervisado, adquiera una mejor comprensión de su práctica, que le posibilitará ampliar su formación y seguir construyendo su rol de Psicomotricista.”*⁷¹

Pensamos que la supervisión clínica es un espacio necesario para los psicomotricistas sobre todo una vez finalizada la formación de grado.

Mientras estamos cursando la carrera, estamos indefectiblemente en contacto con compañeros también en formación, con docentes, con profesionales, etc., por lo que no estamos aislados y no faltan lugares apropiados a los que podemos recurrir. Por supuesto que además en esas instancias el trabajo clínico se da en un contexto de formación por lo que hay o debería existir ineludiblemente la supervisión docente.

Una vez egresados y sin experiencia estas instancias se tornan esenciales. Pensamos a la supervisión como un espacio de reflexión, en el que se pueden plantear dudas, conflictos, confrontar ideas. Es una instancia que brinda contención y seguridad ya que se construye, se co-construye con un otro, que es por lo general un profesional más experimentado.

Por ser un espacio de reflexión compartido, se ponen sobre la mesa diferentes puntos de vista sobre un mismo caso, o sobre un aspecto del mismo, se problematiza, se cuestiona, se crece. Se permiten diferentes miradas, desde

⁷¹ Mila, Juan. “La Supervisión Clínica y la Supervisión Institucional, ineludibles instancias de Formación de Postgrado o Formación Permanente, en Psicomotricidad”. En Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Noviembre 2001.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

diferentes ángulos por lo que pueden hacerse visibles ciertos aspectos que de otro modo perderíamos de vista.

Es un espacio de formación permanente que incita a la búsqueda bibliográfica continua, tanto ya conocida como actual, a la profundización y actualización de conocimientos teórico-prácticos.

En ocasiones los espacios de supervisión pueden por sus características particulares, al igual que los de formación corporal por ejemplo, confundirse con espacios terapéuticos. Por momentos este discernimiento se torna difícil sobretodo para el supervisado.

Creemos que está en el profesional a cargo de estos espacios, la capacidad de manejar esta situación, para lo cual debe poder apoyarse en un encuadre de trabajo claro y conversado de antemano con la persona supervisada.

A su vez, nosotros creemos que todo psicomotricista debe pasar por un proceso de análisis personal de tipo psicoanalítico, donde es apropiado volcar y reflexionar acerca de dichas y otras inquietudes.

Del mismo modo, consideramos a la supervisión como un espacio valioso en el sentido de que brinda al psicomotricista un espacio y tiempo adecuados y determinados para volcar sus incertidumbres, compartir con otro profesional, reflexionar acerca del proceso de tarea que se va llevando a cabo, de cómo se va posicionando en su rol. Es una forma de tener un espacio y tiempo, y una audiencia apropiadas para resolver o encaminar vicisitudes profesionales.

Reflexión

“(...) la profesión del psicomotricista requiere de una formación continua basada en la reflexión sobre la acción; una formación que incide tanto en el conocimiento del otro como de sí mismo (...)”⁷²

Muchas veces en el afán de adquirir más conocimientos más rápidamente, el

⁷² Ídem 52

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

espacio para la reflexión queda difuminado, el tiempo y la disponibilidad que implica “parar” para reflexionar quedan desdibujados, destinándose para otras cosas.

Sin embargo, nosotros creemos que la reflexión es esencial en todos los aspectos de la formación, tanto de grado como de postgrado. Todos nuestros conocimientos tienen que pasar por un proceso reflexivo, no se trata de incorporar información sino de apropiarse de ella, de analizarla, cuestionarla, criticarla, de integrarla profundamente a nuestro posicionamiento y quehacer profesional.

Es necesario generar conciencia de que el desarrollo de la capacidad de reflexión es una necesidad irrevocable. La reflexión es una capacidad de la que no podemos prescindir, y que debe trabajarse y profundizarse.

Es por esto que consideramos esencial para nuestra disciplina el contar con un espacio y tiempo destinados a la reflexión. Darnos el tiempo para detenernos y reflexionar acerca de nuestro accionar. Acerca de cada paciente en particular así como de nuestro rol de psicomotricistas en general. Debemos realizar una continua revisión personal de nuestra praxis, estimulándonos a pensar y pensarnos en cada caso y situación particular.

Reflexionar implica de alguna manera pensar y repensar las variables sobre y con las que trabajamos. Darnos tiempo para procesar, criticar y aceptar o rechazar las nuevas cuestiones que se abren, y de analizar los avances y retrocesos que naturalmente se han producido a lo largo del camino.

Creemos que la formación corporal y el psicoanálisis, así como la supervisión y la inserción en un equipo interdisciplinario, enriquecen el proceso de reflexión personal y profesional, posibilitando mayor profundidad y complejidad, haciéndola más ajustada a los requerimientos de nuestra disciplina.

Mediante la reflexión nos cuestionamos, dudamos, modificamos, hasta ir por un camino que nos resulte convincente a nosotros mismos como personas y como profesionales. Nos da la tranquilidad de que vamos forjando una praxis y un conocimiento coherentes y fieles a nuestras ideas y convencimientos. La reflexión a partir de nuestros conocimientos teórico-prácticos, es una herramienta que nos da

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

seguridad y confianza en que estamos haciendo de nuestra praxis un trabajo a conciencia.

Esta seguridad y esta tranquilidad de estar actuando reflexivamente se ve reflejada tanto en nuestro trabajo con el paciente como en la relación con sus familias en las que también genera confianza.

“Los grandes descubrimientos se deben a la reflexión personal que se ejerce sobre un fondo banal de conocimientos.”⁷³

⁷³ Armand Danjov. En: Morin, Edgar. *Sociología*. Editorial Tecnos. Madrid. 1995.

“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” *
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

CAPÍTULO II

EL EQUIPO INTERDISCIPLINARIO COMO BASE DEL ABORDAJE DE LO COMPLEJO

LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO EN EQUIPO

Basándonos en el marco teórico antes propuesto, consideramos que el tipo de pensamiento que acepta la complejidad es aquel que lleva a vincular, contextualizar y a totalizar saberes hasta ahora fragmentarios y compartimentados, y que permite articular de manera enriquecedora las disciplinas entre sí.

Sostenemos que la única manera de lograr un conocimiento de este tipo es a través del trabajo en equipo. Al respecto dice C. Ravera: “... los equipos –los grupos pensándolos en términos matemáticos o sociales- son un producto histórico actual. La riqueza de investigaciones de miles de seres humanos, la velocidad con que se trasmite la información, sobrepasan nuestra capacidad de almacenamiento, y están alterando nuestras vivencias del tiempo y del espacio.”⁷⁴

Estamos de acuerdo con la autora en que no puede concebirse ésta riqueza desbordante, éste movimiento vertiginoso del conocimiento científico de hoy en la cabeza de un solo individuo. Del mismo modo, es inconcebible el pensar que puede recaer el abordaje del sujeto en una sola disciplina.

Pensamos que ésta forma de trabajo, en equipo, es la única manera de que la complejidad de las realidades no nos desborde, no nos paralice. Si tratamos de abarcarlo todo, de monopolizar el conocimiento, o bien seremos superados por la realidad, o bien correremos el riesgo de “hiperespecialización” y de “cosificación”⁷⁵–al decir de E. Morin- de nuestro objeto de estudio.

⁷⁴ Ídem 35

⁷⁵ Ídem 6

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

A veces los profesionales nos mostramos reacios a insertarnos en equipos de trabajo por miedo a sentirnos invadidos en nuestra disciplina, a ver nuestro saber cuestionado, a perder nuestra especificidad. Vale aclarar que la idea del trabajo en equipo no es que cada uno pierda su competencia sino que la desarrolle lo suficiente como para lograr articularla con las demás, sin perder de vista sus propios límites.

Con esto no estamos diciendo que sea sencillo, es una tarea difícil, que implica el relacionamiento de varias personas y por lo tanto, conlleva un arduo trabajo personal, grupal, y de cada uno de los equipos en particular.

MULTIDISCIPLINA, INTERDISCIPLINA Y TRANSDISCIPLINA

En teoría es posible clasificar los equipos según su dinámica de trabajo en **multidisciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios**.

Por supuesto que si bien cada uno tiene características que los definen y diferencian de los demás, no quiere decir que sean estructuras rígidas. Los equipos de trabajo pueden evolucionar de un tipo a otro, irse transformando o incluso funcionar de diferentes modos en función de las necesidades. Claro que siempre es un modo de funcionamiento el que prevalece y por lo tanto el que lo define.

Nuestro objetivo no es hacer un extenso análisis de cada uno de ellos, sino simplemente una breve reseña, ya que en esta ocasión vamos a centrarnos en la interdisciplina.

LA MULTIDISCIPLINA Y SUS RIESGOS

En los equipos multidisciplinarios si bien existe un objeto de estudio común, cada disciplina hace aportes desde su especificidad en base a su marco teórico y desde su lenguaje y metodología particular. De esta manera los diferentes saberes se constituyen en una sumatoria de conocimientos que no “dialogan” entre sí, no hay intercambio real entre las disciplinas.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Con este tipo de abordaje se corre el riesgo de recortar y aislar el conocimiento -corriendo nuevamente el riesgo de “cosificar” el objeto de estudio y de la “hiper-especialización” de los profesionales-, imposibilitándose tanto el enriquecimiento de cada profesión como la visión integradora del objeto de estudio.

Lo que resulta de esta dinámica es un análisis poco coherente con la complejidad, tan característica de lo humano, y de la que como psicomotricistas queremos dar cuenta.

EL EQUIPO TRANSDISCIPLINARIO

Rosario Tuzzo sostiene que: *“La transdisciplina plantea de un modo diferente los límites de las disciplinas. Implica que el contacto y la cooperación entre las diversas disciplinas tienen lugar cuando estas han adoptado un mismo método de investigación, o un mismo paradigma. Consiste en una etapa superior de integración, donde se construye un sistema que puede ser considerado una macrodisciplina.”*⁷⁶

Al respecto, el equipo de Clínica Uno señala que la actitud de los miembros de un equipo que pretende ser transdisciplinario sería: *“Dejarse permear por los saberes de otras disciplinas, no para mimetizarse sino para enriquecer la propia. Pero, y sobre todo, es necesario estar disponibles para escuchar las necesidades y demandas de cada paciente. El equipo está allí, disponible, pero es el paciente el que nos convoca y no siempre nos convoca en nuestra disciplina. Es él el que nos va moldeando, pidiendo a veces al psicólogo que lo ayude con los deberes o los ejercicios de lenguaje o a la psicomotricista y fonoaudióloga, que jueguen el papel de madres, ya sea controladora o seductora. Es el paciente el que nos va diciendo el equipo que necesita.”*⁷⁷

Por su parte, el autor Hugo Mercer en su artículo “Evaluación: reflexiones acerca del tema” señala que, la evaluación es realmente transdisciplinaria, no

⁷⁶ Tuzzo, Rosario. “Abordaje interdisciplinario en la salud y la educación.” En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Febrero 2004.

⁷⁷ Clínica Uno. *La aventura interdisciplinaria. Aportes para un aprendizaje clínico.* Editorial Psicolibros. Montevideo. 2001

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

cuando admite la participación de otras disciplinas, ni siquiera cuando las integra, sino cuando permite la expresión del objeto de conocimiento.

EL EQUIPO INTERDISCIPLINARIO COMO UNA BUENA OPCIÓN PARA SOLIDARIZARSE CON LA COMPLEJIDAD

C. Ravera define a éste como *“...un cuerpo en movimiento, donde las diferentes partes que ingresan ya constituidas se reconstruyen en una suerte de encuentros y desencuentros, donde, y por sobre todo, pueden funcionar en forma individual sin olvidar el todo, y formar parte del todo sin olvidar su esencia.”*⁷⁸

Los profesionales que conforman el equipo interdisciplinario hacen aportes desde su especificidad, pero buscando integrarla con las demás. Existe un compromiso con el objeto de estudio en su totalidad.

Esto implica, que cada disciplina trabaje conjuntamente con la otra, lo que permite integrar otras perspectivas y de esta manera dar cuenta de una forma más global de abordaje del sujeto. El intercambio que se produce en estas instancias enriquece a su vez, los conocimientos propios de cada profesional.

J. Mila, en su trabajo “Formarse en interdisciplina”, expresa que: *“Desde nuestra óptica es fundamental la praxis interdisciplinar, praxis que nos enfrentará en la acción con los bordes de las otras disciplinas. Estos bordes son espacios de entendimiento y de confrontación, de consenso y discusión, de acuerdos teóricos que permiten crear y crecer. Y es en estos espacios donde deberemos preservarnos de confundir disciplina con profesión, disciplina con propiedad, saber o poder.”*⁷⁹

Es en donde confluyen y se interrelacionan las diferentes disciplinas en donde prevalece la posibilidad del surgimiento del nuevo conocimiento. En estas zonas se superponen, se combinan, se confrontan los saberes enriqueciéndose tanto la visión del objeto de estudio como las propias especificidades.

⁷⁸ Ídem 35

⁷⁹ Mila, Juan. “Formarse en interdisciplina”. En: P. Bottini (compilador): *Psicomotricidad: prácticas y conceptos*. Miño y Dávila editores, Madrid. 2000.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Esto implica también la capacidad de poder oscilar en un ir y venir entre las fronteras, de alejarse y acercarse a los límites de nuestra disciplina sin perderlos de vista.

Vale aclarar que estas zonas de confluencia fundamentales para lograr la visión integradora del sujeto, son posibles gracias a un profundo conocimiento de base específico de cada profesión.

La idea de la interdisciplina es que los integrantes del equipo trabajen en base a un intercambio permanente, existiendo así una continua coordinación de objetivos y acciones, resultantes de una instancia de reflexión de los profesionales de cada disciplina en particular, y posterior reflexión del equipo en conjunto.

Por supuesto que las instancias de reflexión tienen que darse a lo largo de todo el abordaje para poder discutir la marcha del mismo, sus posibles dificultades o necesidades de variación, e ir logrando un conocimiento cada vez mayor del sujeto y de las estrategias más adecuadas para su beneficio.

De esto depende la auténtica integración del equipo, lo que repercutirá en definitiva tanto en el resultado del abordaje, como en el sostén y enriquecimiento de todo el grupo.



En ningún momento se llegó a un diagnóstico concreto por parte de los médicos que veían a Ever Daniel, con los cuales teníamos un trato muy esporádico.

Lo único que teníamos claro nosotros como psicomotricistas era que había un retraso del desarrollo psicomotor, una relación simbiótica, indiscriminada con la madre de la que nos dimos cuenta pasado algún tiempo, que traía aparejado un discurso fantaseado muy complejo por parte de la madre.

Viendo esta situación a la distancia nos planteamos la necesidad indiscutida de un abordaje interdisciplinario. ¿De qué manera hubiésemos integrado la historia materna y familiar de haber trabajado en conjunto con un psicólogo? ¿Qué elementos se hubieran agregado al abordaje de haber encontrado el tiempo para sentarnos y pensar acerca de la situación e historia de Ever Daniel, en equipo?



*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

De la conformación y los integrantes del equipo interdisciplinario

Nos pareció importante hacer referencia a determinados puntos que consideramos de interés a la hora de la conformación del equipo, ya que creemos que de ello depende la verdadera integración y real funcionamiento interdisciplinario.

Para ello nos basamos en los dichos de E. Ponce, S. Queirolo, M. Bonnevaux y C. Ravera, en su trabajo “La psicomotricidad en el abordaje interdisciplinario de los trastornos del desarrollo del niño” en el que señalan algunos elementos clave a la hora de formar un equipo de este tipo.

En primer lugar, mencionan la **elección recíproca de sus integrantes** en base a un **proyecto común**, lo que implica tomar en cuenta, las **características personales**, la **formación profesional** y la **participación en un mismo marco referencial**, incluyendo tanto la formación teórica como ciertos aspectos ideológicos en cuanto a la praxis profesional.

Y agregan que el trabajo en equipo supone la **capacidad de descentrarse de sí mismo**, para poder aceptar las críticas y los puntos de vista de las demás disciplinas. Implica a su vez, la **reflexión acerca del propio funcionamiento**, para evitar los riesgos de idealización, de caer en ilusiones grupales de completud y en estereotipias que paralicen la creatividad. Por último debe haber **conciencia de los límites de la propia disciplina**, así como de los **límites del propio equipo**.

Pensamos que para realmente lograr este diálogo entre las diferentes disciplinas, para poder pensar como grupo, es vital no pretender situarnos por sobre los demás profesionales, sino entre ellos con el fin de intercambiar conocimientos y no de imponer ideas. Los integrantes del equipo deben ser capaces de discutir, de polemizar, dudar, criticar, para lo cual es fundamental la humildad, el reconocimiento y el respeto mutuo.

Queremos destacar que esta situación de intercambio, donde se entrelazan disciplinas y se confrontan ideas demanda una “flexibilidad de la postura

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

intelectual” y efectuar movimientos de “construcción” y “de-construcción” en el interjuego de aprender y aprehender”, movimientos estos que también forman parte del ejercicio de nuestro rol.⁸⁰

A su vez, el hecho de compartir nuestras ideas constantemente con profesionales de otras disciplinas, nos obliga a mantenernos en una situación de activa formación permanente, fundamental en toda profesión, y nos lleva necesariamente a confrontar y debatir, logrando así construir día a día nuestro conocimiento.

A la luz de lo expresado anteriormente sostenemos que un enfoque complejo sólo será posible a partir de dinámicas de trabajo en equipos interdisciplinarios. Desde esta perspectiva, no se monopoliza el saber sobre el sujeto en uno de los profesionales, sino que se lo entiende como el proyecto de un grupo humano, y la responsabilidad en la evaluación, planificación, y puesta en práctica pertenece a todo el equipo.

Esta propuesta no diluye la exigencia de una **ética** profesional sino que la contextualiza. Creemos importante también, lograr por parte del niño y su familia, no una actitud "paciente" ni pasiva, sino una participación, es decir una relación de compromiso con el tratamiento, una alianza terapéutica –al decir de D. Stern- entre el equipo interdisciplinario y la familia.



El compromiso asumido por la madre con respecto a la atención psicomotriz de Ever Daniel fue óptimo. Concurría en forma asidua y de manera puntual, avisando telefónicamente en caso de no poder asistir. Se mostró disponible y con confianza en el tratamiento cumpliendo con las indicaciones y se la veía preocupada por el desarrollo del niño. Se notaba un gran apoyo familiar por parte de la familia que la recibió en Uruguay.

La visita al domicilio tanto como las sesiones semanales, permitieron establecer un fuerte vínculo-asistencial entre el niño, la madre y nosotras.



⁸⁰ Figueroa, Virginia; García, Ileana; Aval: Prof. Adj. Lic. Do Canto Ribeiro, Blanca. “Caminando hacia la interdisciplinariedad”. En: *VII Jornadas de Psicología Universitaria. 10 años de la creación de la facultad de psicología*. Facultad de Psicología. 2004

REFLEXIONES FINALES

A lo largo de esta monografía hemos intentado acercar al lector las teorías de la complejidad del sujeto para luego poder expresar como dice Claudia Ravera, que: *“La naturaleza misma de la Psicomotricidad como la de tantos otros objetos de estudio, está y debe estar constituida por la complejidad. Complejidades, dificultades, contradicciones que si tratamos de no verlas nos llevaran a caer en una práctica y una teoría estériles.”*⁸¹

Nuestra intención fue también esbozar qué aspectos del abordaje psicomotor dan cuenta de un pensamiento complejo, y plantear los recursos que -desde nuestra experiencia- pensamos pueden ayudarnos a trabajar teniendo en cuenta ese tipo de pensamiento.

Pensamos entonces, que lo que diferencia un abordaje de tipo complejo de uno que no lo es, es la posición que toma el psicomotricista frente al sujeto en su complejidad.

Obviamente el logro de este posicionamiento es producto de una base de formación que el profesional tiene, de la experiencia, y de una reflexión y autocrítica constantes.

Creemos que para lograr una praxis integradora, contextualizadora, en definitiva, compleja podemos valernos de ciertos recursos que a nuestro parecer podrían ser: un adecuado manejo del bagaje teórico, la formación corporal, el psicoanálisis personal, la formación permanente, la supervisión clínica, el desarrollo de una mayor y más profunda capacidad de reflexión, la inserción del psicomotricista en un equipo de trabajo interdisciplinario.

Como vemos estos elementos no son inéditos ni novedosos, son en su mayoría elementos propios de la formación del psicomotricista.

⁸¹ Ídem 35

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

Hemos destacado elementos ya conocidos en lo que a nuestra formación respecta, resaltando el valor de algunos que consideramos necesitan un análisis y un trabajo reflexivo, enfocándose esta vez en las teorías de la complejidad.

Pretende ser una invitación a seguir pensando, a seguir cuestionando, a seguir reflexionando en conjunto y en lo personal -ambas instancias sumamente enriquecedoras- acerca de nuestra praxis; de las teorías que la sustentan y de nuestro accionar.

En esta ocasión, adherimos a aquellos autores que plantean no una nueva teoría sino una nueva mirada, a aquellos que creen que a veces ***“un verdadero viaje de descubrimiento no consiste en buscar nuevas tierras sino en tener una mirada nueva.”***⁸²

Por supuesto que aún quedan varios aspectos por investigar y otros por profundizar. Somos conscientes que tanto por la extensión del trabajo monográfico, como por la escasa experiencia debida a la etapa de formación en la que nos encontramos, a lo que aspiramos es más bien a una aproximación, a un bosquejo, del cual esperamos que surjan nuevas dudas, interrogantes, críticas y cuestionamientos, que colaboren para seguir ahondando y enriqueciendo la construcción de nuestra disciplina.

Siguiendo a P. P. Berruezo: *“Lo importante es que somos dueños de nuestro presente y de lo que seamos capaces de hacer dependerá el futuro de nuestra disciplina y nuestra profesión. Nuestra responsabilidad está en este “ángulo”, en esta “esquina”, que significa el presente, desde donde podemos mirar a un lado y ver el pasado de donde venimos, pero que nos obliga a caminar hacia el otro lado, que representa un futuro que se va abriendo a nuestro paso (...)”*⁸³

“Todo ha sido pensado antes, lo difícil es volver a pensarlo.” Goethe⁸⁴

⁸² Proust, Marcel.

⁸³ Berruezo Adelantado, Pedro Pablo. “Pasado, presente y futuro de la Psicomotricidad”. En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Mayo 2006.

⁸⁴ Goethe En: Bronfenbrenner, Urie. *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Ediciones Paidós. Barcelona, 1979.

BIBLIOGRAFÍA

- **Aquesolo, Maite; Clavero, Mauricio; Aval: Doris Hajer.** “Encuentros y desencuentros en la pasantía universitaria...” En: *VII Jornadas de Psicología Universitaria. 10 años de la creación de la facultad de psicología.* Facultad de Psicología. 2004
- **Arévalo Pla, Carlos; Pezzani, Geraldina; Yañez Silva, Ana Paula; Aval: Lizardo Valdez.** “De la entidad a la situación clínica”. En: *VII Jornadas de Psicología Universitaria. 10 años de la creación de la facultad de psicología.* Facultad de Psicología. 2004
- **Aucouturier, B.; Darrault, I.; Empinet, J.L.** *La práctica psicomotriz. Reeducción y Terapia.* Editorial Científico-médica. Barcelona, 1985.
- **Aucouturier, Bernard.** *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz.* Editorial GRAÓ. Barcelona, 2004.
- **Bartesaghi, María Isabel; Acosta, Leticia; Pereira, Rosana; Ravazzani, Sandra; Sánchez, Sandra.** “El proceso de evaluación psicomotriz”. Artículo correspondiente al curso teórico-práctico de la materia Diagnóstico y Tratamiento, perteneciente a la Licenciatura en Psicomotricidad. E.U.T.M. Facultad de Medicina. UdelaR.
- **Bergès, Jean.** “Cuerpo y Comunicación. Diagnóstico y Terapia en Psicomotricidad.” Artículo.
- **Bergès, Jean.** “El cuerpo y la historia del sujeto.” Setiembre. 1989. Artículo.
- **Bergès, Jean.** “El cuerpo de la neurofisiología al Psicoanálisis.” Conferencia dictada en 1988.

“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” *
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

- **Berruezo Adelantado, Pedro Pablo.** “Pasado, presente y futuro de la Psicomotricidad”. En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Mayo 2006.
- **Bleichmar, Silvia.** *Cuando el aprendizaje es un problema.* Miño y Dávila Ediciones. Buenos Aires, 1995.
- **Bottini, Pablo; Sassano, Miguel.** “Apuntes para una historia de la Psicomotricidad”. En: *Psicomotricidad: prácticas y conceptos.* Bottini, Pablo (Compilador). Miño y Dávila Editores. Madrid, 2000.
- **Bronfenbrenner, Urie.** *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados.* Ediciones Paidós. Barcelona, 1979.
- **Calmels, Daniel.** *Cuerpo y saber.* Ediciones Novedades educativas. Buenos Aires, 1997.
- **Calmels, Daniel.** *¿Qué es la psicomotricidad? Los trastornos psicomotores y la práctica psicomotriz. Nociones generales.* Grupo Editorial Lumen. Buenos Aires-México, 2003.
- **Camacho, Mariana; Paolillo, Gabriela; Ravazzani, Sandra.** “Intervención psicomotriz en la educación inicial desde la tarea docente-asistencial. Una perspectiva de prevención.” Artículo presentado en el 1er Congreso de Educación Inicial del MERCOSUR y 2do de Jardín Maternal: “La infancia del nuevo milenio, interrogante, desafío, compromiso”. Mesa Redonda: “Intervenciones psicomotrices en el desarrollo.” Montevideo. Setiembre, 2001.
- **Cerutti, Ana.** “La Práctica Psicomotriz en la Educación Inicial: integración sensorio-motora y efectos en el desarrollo infantil” En: *Cuerpo, Lenguaje, Simbolización.* Conferencias 2003. Asociación Uruguaya de Psicomotricidad.

“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” *
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

- **Clínica Uno.** *La aventura interdisciplinaria. Aportes para un aprendizaje clínico.* Editorial Psicolibros. Montevideo, 2001.
- **De León, Cristina; García, Blanca; Giordano, Carla; Marqués, Magdalena; Mila, Juan Luís; Ravera, Claudia; Steineck, Cristina; Trías, Viviana; Podbielevich, Jeannette.** “La entrevista como estrategia de abordaje” En: De León, Cristina; García de Sallés, Blanca; Grajales, María Isabel; Podbielevich, Jeannette; Ravera, Claudia; Steineck, Cristina. *Cuerpo y Representación. Espacio de reflexión en Terapia Psicomotriz.* Editorial Psicolibros. Montevideo, 2000.
- **Emde, Robert N.** “Desarrollo terminable e interminable. I. Factores innatos y motivacionales desde la infancia”. Artículo.
- **Figueroa, Virginia; García, Ileana; Aval: Prof. Adj. Lic. Do Canto Ribeiro, Blanca.** “Caminando hacia la interdisciplinariedad”. En: *VII Jornadas de Psicología Universitaria. 10 años de la creación de la facultad de psicología.* Facultad de Psicología. 2004
- **González, Leticia.** “Formas y Fondo en la Estructura Psicomotriz. Apuntes para el Diagnóstico en los momentos iniciales del desarrollo.” Buenos Aires, 1999. Artículo.
- **González, Leticia.** “Además de la mirada y la escucha, Principios y Fin de las Técnicas en Psicomotricidad”. Córdoba, 1998. Artículo.
- **González Tornaría, María del Lujan; Vandemeulebroecke, Lieve; Colpin, Hilde.** *Pedagogía familiar. Aportes desde la teoría y la investigación.* Ediciones Trilce. 2001.
- **Grebert, Lisette; Aval: Rodríguez Nebot.** “¿Que formas clínicas queremos ejercer? el arte clínico: de espacios y de tiempos.” En: *VII Jornadas de Psicología Universitaria. 10 años de la creación de la facultad de psicología.* Facultad de Psicología. 2004

“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” *
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

- **Kuhn, Thomas.** *La estructura de las revoluciones científicas.* Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1962.
- **Levin, Esteban.** *La clínica psicomotriz. El cuerpo en el lenguaje.* Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, 1991.
- **LLorca Linares, Miguel; Sánchez Rodríguez, Josefina.** “El rol del psicomotricista”. En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Agosto, 2001.
- **Mercer, Hugo.** “Evaluación: reflexiones acerca del tema.” Artículo proporcionado en Internet.
- **Mila, Juan.** “Formarse en interdisciplina”. En: *Psicomotricidad: prácticas y conceptos.* Bottini, Pablo (Compilador). Miño y Dávila editores. Madrid, 2000.
- **Mila Demarchi, Juan.** “La interdisciplina y los contenidos de la formación del psicomotricista”. En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Agosto 2005.
- **Mila, Juan.** “La Supervisión Clínica y la Supervisión Institucional, ineludibles instancias de Formación de Postgrado o Formación Permanente, en Psicomotricidad”. En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Noviembre 2001.
- **Mila, Juan; Cherro, Miguel; García Ferrés, Blanca; de León, Cristina y Peceli, Rosa.** “La formación del rol del psicomotricista a través del trabajo corporal.” En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Noviembre 2000.
- **Missonier, Sylvain.** “Ecografía y la consulta prenatal” Conferencia dictada en el Hospital de Clínicas. Montevideo. Abril, 2007

“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” *
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

- **Morin, Edgar.** “Introducción al pensamiento complejo”. Artículo proporcionado en Internet.
- **Morin, Edgar.** “La epistemología de la complejidad”. Artículo proporcionado en Internet.
- **Morin, Edgar.** *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento.* Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 1999.
- **Morin, Edgar.** *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.* Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 2001.
- **Morin, Edgar.** *Sociología.* Editorial Tecnos. Madrid, 1995.
- **Najmanovich, Denise; Lennie, Vera.** “Pasos hacia un pensamiento complejo en salud”. Artículo proporcionado en Internet.
- **Pérez Aguirre, Luís.** *Desnudo de seguridades. Reflexiones para una acción transformadora.* Ediciones Trilce. 2001
- **Ponce de León, Ema.** “La interdisciplina en la práctica clínica”. Presentado en el Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis, 24: Permanencias y Cambios en la Experiencia Psicoanalítica. Federación Psicoanalítica de América Latina, FEPAL. Montevideo, 2002.
- **Ravera, Claudia.** Comentario al trabajo de Juan Mila: “Formarse en interdisciplina”. En: Bottini, Pablo (compilador). *Psicomotricidad: prácticas y conceptos.* Miño y Dávila editores. Madrid, 2000.
- **Ravera, Claudia.** “Una revisión crítica de la psicomotricidad como disciplina”. En: Revista iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Noviembre, 2001.

*“... Una respuesta compleja frente a una realidad compleja” **
Posicionamiento del psicomotricista recibiendo al sujeto en su complejidad...

- **Ravera, Claudia.** “Empatía Tónica”. Clase teórica dada en la E.U.T.M para la Licenciatura en Psicomotricidad.
- **Rogers, Carl; Kinget, Marianne.** *Psicoterapia y relaciones humanas. Teoría y práctica de la terapia no directiva.* Ediciones Alfaguara. Madrid, 1967.
- **Tuzzo, Rosario.** “Abordaje interdisciplinario en la salud y la educación” En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Febrero 2004.
- **Valsagna, Alicia A.** “La formación corporal del psicomotricista” En: Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. Agosto 2003.